

AIRE LIBRE



REVISTA
ILUSTRADA
DE DEPORTES

La mejor raqueta femenina norteamericana, miss Helen Wills,
es no sólo una deportista consumada, sino también una belleza
perfecta

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
50 cts

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

RECOST
emba
fia, estas
canas, mi
soberana
nac, ese g
populosa
inflados de

AIDE

LIBRE



REVISTA SEMANAL
□ DEPORTIVA □



AÑO III □ NÚM. 95
6 de Octubre de 1925



HEMEROTECA
MUNICIPAL

MADRID



RECOSTADAS indolentemente en la original embarcación que se ve en esta fotografía, estas dos encantadoras girls norteamericanas, miss Ruth y miss Marie, pasean su soberana desnudez por las aguas del Potomac, ese gran río que desemboca cerca de la populosa Wáshington. Dos grandes balones inflados de oxígeno sostienen por sus dos ex-

Una originalísima embarcación
tripulada por dos hermosas
girls norteamericanas

tremos una fuerte lona, la que provista de una blanca vela, se convierte en cómoda embarcación, que, impulsada por un doble remo, se desliza ágilmente por las tranquilas aguas. Y á veces, cuando el agua rumorosa, con su eterna canción, las atrae, estas féminas dejan acariciar sus esculturales cuerpos por el líquido elemento.



CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



AL MARGEN DEL DEPORTE ¿POR QUÉ NO PRO- GRESA EL ATLETISMO?

Nos hemos de unir forzosamente al coro funerario que antes de tiempo va haciendo el camino a la necrópolis del olvido al deporte ecléctico, integral por excelencia, al atletismo.

El atletismo, el hermano pobre del deporte, se muere. Agoniza en la peor de las muertes, en la del abandono, ante el desdén de la masa. El «perro gordo», esa limosna de la entrada del espectador del fútbol, bula con que quieren refrendar su pseudotítulo de deportistas, es de poco valor para transfundirle la energía que necesita, que no es solamente de dinero, sino también de público espectador y actuante.

En el deporte, tal como se conceptúa en España, y vista la dificultad de aplicar a su ejercicio y predicación su verdadera moral, vámonos convenciendo que la masa de público, la faramalla que diría un valenciano, la parte espectacular, sugestiva y de reclamo, tiene sobre el deportista activo una fuerza, una influencia tal que, aun a costa de un engendro incestuoso, forma los jugadores en el fútbol, los ciclistas en el deporte del velocípedo, los púgiles en el boxeo. El placer de hacer sport por diversión y por necesidad corporal, por prescripción facultativa ó por libre albedrío, por una cultura superior, dijéramos nosotros, no existe. En la masa de deportistas impera al actuar en campos, gimnasios y palestras, el sentimiento de la exhibición, el embriagador placer de triunfar, en unos pocos, más civilizados, el goce intelectual; en otros, más impulsivos, la satisfacción de un puro instinto de lucha. Y nada decimos, por ser ya el caso morboso, cuando se actúa en el sport, con la mente puesta en la idea de lucro, viendo en perspectiva las ventajas de la situación de profesional, con evidente desdén de las poco materiales ventajas del blanco armiño del amateur.

Sentada ya esta premisa, la de que en España sólo una ínfima minoría practica el sport con la inspiración de su ecléctica concepción, podemos hacer esta pregunta: ¿Por qué no progresa el atletismo?

Y la contestaremos seguidamente: Porque no se sabe atraer al público. ¡Hereje!, me dirán los puritanos. Dejádme decir: primero hagamos público. Luego vendrán los atletas. Habremos de rasgarnos las vestiduras los puritanos, pero esa es la verdad. A ella hemos de plegarnos, aun haciéndolo contra nuestra voluntad, sufriendo moralmente.

En parte, tiene la razón la masa. No sabemos preparar el atletismo. Lo hacemos árido. Al público se le debe hacer entrar por los ojos cuanto con él se relaciona. Ya irá después entendiendo. Los modernos sistemas de publicidad tienden a eso. A despertar el nervio perceptivo del público a través del nervio visual. Hagamos, pues, simpático a la vista el atletismo. Lo demás vendrá más tarde.

No se le puede pedir al espectador de un match de atletismo que ante las proezas de un Nurmi estudie el ritmo y la potencia de sus piernas con el ergógrafo de Capobianco, ni que medite sobre su estilo con los diagramas del capitán Cambier, que señalan es el más económico conocido; ni que considere el virtuosismo de un Kelly, campeón olímpico de 1912, cuando hacía sus 110 vallas con los ojos vendados, rozándolas tan de cerca, que tiraba un lápiz puesto sobre ellas sin moverlas.

No, al espectador no se le puede pedir eso. Se le puede pedir solamente que absorba la nota de color, que le agrade el ritmo; mas que la aridez del espectáculo no haga se pierdan en el vacío las pocas notas de emoción movida que al latino le ofrece el atletismo.

Los predicadores en atletismo, a este estado de ánimo del público hemos de sujetarnos.

Color, mucho color; luz, mucha luz; amenidad, sensación de lucha. He ahí el éxito. Desfiles de atletas por grupos, variedades de jersey, buen orden en las pruebas, muchas carreras de relevos, gran organización, atenta, siempre en acción, que, como en el teatro, no languidezca la escena, y que el *speaker* no silencie su bocina, con objeto de mantener siempre latente el interés del espectador.

Esa es la piedra de toque. Cuando dominemos al público por la *mise en scène* de los matches atléticos, habremos reñido y ganado la mejor batalla en pro de este deporte, continuador de la educación física y punto de partida obligado para el ejercicio de los demás deportes.

PEDRO RICO

COMENTARIOS PUGILÍSTICOS

El título de Campeón nacional de los pesos plumas necesita de una revancha inmediata para deshacer todas las dudas y dar definitivamente los honores a quien se lo merezca

DESPUÉS del combate Ciclone-Ascensio, estamos muy seguros de que el match que quitó a Ruiz el título de campeón de España pecó, cuando menos, del peor ambiente de que podía rodearse para obtener las máximas garantías de independencia, de neutralidad.

Aquel campeonato y su resultado será un hecho incontrovertible para la Federación Española (que reside en Barcelona); pero para los contados aficionados, libres de toda pasión, que asistieron al combate del Mundial, quedará permanentemente el recuerdo de un duelo entre el catalán y el barcelonés, aquél siempre bajo la coacción de un público parcial y chillón que, sobre influir de un modo evidente en el forastero, coartó la libertad de los jueces, poco dispuestos por de contado a proceder con ecuanimidad, dando como resultado final esa determinación de victoria a puntos para Ciclone, que es un baldón para quienes lo acordaron.

Conocemos apenas al ex campeón de España de los pesos plumas, y no tenemos relación tampoco con el que ha heredado su título; pero párecenos tan serio el asunto, que no hemos dudado en abordar en estas columnas, precisando nombres propios, puntualizando hechos próximos inolvidables.

Si los directores de Young Ciclone piensan que fué justo el resultado de un combate, que, si sorprendió a los aficionados españoles al noble arte, todavía mayor impresión causó en alguno de los concurrentes que llenaban la sala, confiados en una decisión equilibrada, no tiene duda que estarán persuadidos de que su poulain es capaz de esa y otras proezas.

Por el contrario, en el sentir de la mayor parte de los aficionados de la Península, el hecho ha sido tan inesperado, que sería precisa la contrastación plena en un nuevo combate.

Semejante lucha, además de poner en litigio el título nacional de los pesos plumas nuevamente, daría ocasión a Ciclone para cimentar su fama (la que no le dió una carrera muy distinta a la que hizo Ruiz) de un modo definitivo. Entonces, fuera todos los prejuicios que ahora son otras tantas tachas que empañan su éxito, tendría abierta la senda que fácil y justamente le llevaría hasta el campeonato de Europa.

Ahora bien, para ese combate, revancha importantísima, ni la ciudad condal ni la corte serían las ciudades señaladas para levantar el ring. Bilbao, cuya afición se puso bien de manifiesto en la plaza de Toros con ocasión del match Paulino-Scot, sería tal vez el punto equidistante para celebrar el combate y que deberían aceptar los *managers* respectivos tan pronto como hubiera una bolsa interesante.

La cifra que ha rodado por algún periódico, y que se atribuye como exigencia de Ciclone, es un solemne disparate. El título de campeón de España, conquistado como fuere, no autoriza para lanzar bravatas peligrosas; tanto, por lo menos, como aquellas otras del manager de Ruiz, cuando, faltando pocas horas para el combate, afirmaba la invencibilidad de su patrocinado.

Estamos en España comenzando a hacer boxeo. Es indispensable rodearle de un crédito de seriedad que permita sentir confianza en las federaciones, en las organizaciones. Si los promotores de asuntos pugilísticos creen pisar sobre terreno firme y, en su consecuencia, compatible con nuestra idiosincrasia deportiva la puesta en marcha de reuniones con truco, fatalmente el público se llamará a engaño y la desbandada será general.

En el caso concreto del campeonato de España podrá haberse satisfecho el egoísmo de un núcleo de apasionados, que tampoco pueden representar la mayoría de Cataluña; mas, en definitiva, es toda la opinión la que se ha sentido defraudada primero, engañada, después, al comprobar que ni los títulos más importantes de nuestros hombres se conceden con todas las garantías de justicia.

No lo duden ni uno ni otro. Si Madrid y Barcelona no son las ciudades que les conviene, por el temor a la falta de neutralidad, elijan el marco que les acomode, pero decídanse pronto a combatir y a poner las cosas en su punto, para que puesto de tanta responsabilidad esté a cubierto de sospechas y reparos. Si ellos no lo hacen, sea la Federación, que tan diligente se mostró antes, la que diga su última pero inmediata palabra en un asunto de trascendencia.—A. L.

LAS FIGURAS DEL SIGLO ANTE EL DEPORTE

Federico García Sanchiz, el colorista de la palabra

Un brazo desnudo, como badajo en la campana sedefa del kimono, se tiende hacia mí. La cauda, pequeña y cuidada, sin mancha de anillos, como un signo de ingenuidad, vierte en mi mano un abrazo cordial. Adelante, hasta trasponer el párpado de la estancia, en semisombras, que repite la sensación de una reciente visita.

Rincón de harén sin adictas; cubículo á deshora del rito, con sus altarcitos de molice á ras del piso. Horizontes de retina por las paredes, recorridos por el pincel y el lápiz de Sorolla, Mezquita, Zamora, Marín... Y como una efigie santa entre cromos profanos, el perfil luminoso y trigüño de la compañera del artista, con toda la fuerza de sus siete letras. Frente á frente, por medio la amplia mesa de trabajo, cabe al claro de luz del balconcillo, comenzamos la charla. Justamente, el monólogo, para el que tengo por imperio de la misión interrupciones digamos oficiales: el juez tendiendo de pronto una redada acusatoria; el confesor á la busca de un resquicio para los relapsos del penitente; el médico al encuentro de un signo sintomático, descifrador...

—¿Qué edad tiene usted?

—Treinta y ocho años.

—Valenciano, ¿no?

Asiente, y explana con estas palabras:

—Más aún, levantino; es decir, oriental: llevo en mi espíritu como un libro de calcomanías, y voy sacándolas, revelándose mis antepasados, los árabes, los indios, los persas, los japoneses...

—Cuénteme algo de sus lances en el terreno del honor.

—Tres duelos en Canarias, en defensa de un venerable amigo mío, y maestro; y otro en Madrid, con un capitán... Recuerdo con disgusto esos episodios, y confío en que nunca vuelvan...

Y, llevándose la mano al pecho, añade:

—Soy un hombre lleno de cordialidad, y á quien los años va tornando más indulgente con los demás, á cambio de ser más exigente conmigo mismo...

—¿Conoce todos los deportes?

—Soy un contemplativo de todos los sports, que algunas veces sale de su pasividad; por ejemplo, en los matches de boxeo que he presenciado en Nueva York, y en que no me he resignado nunca á que la fuerza venciese á la habilidad, apostando y aun vociferando por el malayo ó el latino ágiles contra los colores negros ó sajones... Me gusta contemplar todos los deportes. Tienen siempre revelaciones llenas de espiritualidad... Y me pregunta:—¿Usted no se ha fijado en la expresión, por ejemplo, que adquieren los pies de una jugadora de *tennis* en el aire ó en el suelo, tensos de nerviosidad? El cuerpo humano amplía su valor...

Corto, y como incitándole á salir de vaguedades:

—¿Qué deportes ha practicado usted?

—¿Practicar?—se enuncia—. Moralmente, todos. En la lucha de un hombre artista hay todos los sports. ¿Qué aviación más vertiginosa que cuando se va declarando en una nueva concepción? ¿Y la carrera de caballos de las sensaciones nuestras alimentándose? ¿Y el encanto fluvial de deslizarse en el proyecto de una nueva vida, acostado en los sueños? ¿Y el boxeo contra uno mismo, contra la frase rebelde, el adjetivo reacio?... Por último, llega uno á ser el balón de fútbol, cuando usted entrega un libro que los compañeros tratan á patadas...

Un silencio como para reasumir la algarabía de sus imágenes, y expone:



Federico García Sanchiz haciendo vida de hacendado en Isla de Negros (Filipinas), con la indumentaria típica y el no menos característico caballito procedente de Indochina



Federico García Sanchiz, huésped de una acaudalada familia, en las montañas, donde junto á las residencias modernas y señoriales continúan los igorrotos desnudos y en sus chozas

—Sí; la vida moral, si ha de ser fecunda y de progresiva exaltación, ha de ser deportística, íntegra y plenamente...

Vuelve á pausar, para acometer en estos términos hacia el remate del tema:

—Practicar, lo que se llama practicar... los viajes... Ahora mismo acabo de pasar cuarenta días en el mar, con el descanso de breves escalas... Vengo desde el Pacífico, mar de China, Océano Índico, Mar Rojo... Pero yo prefiero los deportes de tierra adentro y arriba... He estado en la pista donde anualmente se disputan el campeonato de skis, en Noruega, Oslo... Es curioso; pero á bordo, no obstante el infinito del mar y del cielo, la vida es de casino, de palace, á base de cocktail y flirteo; y, en cambio, en aquel bosque escandinavo, el juego del sport adquiere un sentido venerable: los hombres jugando con su madre la Naturaleza...

—En suma?

—Que hemos de agradecer al sport—allana, en la trama de mi pensamiento—su enorme contribución al arte, el cartel, los trajes, los campos... Transición.

—Una curiosidad de peculio: ¿ha ganado mucho dinero con la pluma? ¿Acaso tiene previsto días de pereza?...

—He ganado mucho dinero, pero lo gasto todo... Y aclara:—No, no han sido las cuartillas, sino la palabra... No la pluma, sino el pico... Hacia charlas líricas, cuyo secreto consiste en que no trina el orador, sino el artista... Me han producido bastante, bastante... Sin embargo, aún no he podido realizar mi ilusión de tener una casa en el campo, una alquería allá en mi tierra, á la orilla del mar...

—¿Cómo no se asoma ahora con tanta frecuencia al artículo?

—Las charlas, de un lado... De otro..., la vida, el temperamento, aquella arebatadora exaltación lírica, que sigue arrebatándose y que, no obstante..., va lanzando en sordina, hasta borrar de los labios el don mágico de su palabra, sin ciliar el pensamiento.

Fra un segundo para hallar esta imagen refleja:

... Como un orfebre que hubiese dedicado su arte á labores de cobre con cerámica vidriada, y de repente se ha puesto á trabajar el bronce.

—Por ejemplo, demos por bronce...

—La novela que he traído de Shanghai, que se titulará: *La ciudad milagrosa*... Y, en efecto, con ningún otro libro me he documentado con tanta minucia como en éste... Labor de paciencia y observación...

Y en torno á Shanghai, á sus costumbres, su política..., mi oído se abre como á una narración de *Las noches de la Arabia*, matizada de sugerencias rutilantes como una traca valenciana...

LORENZO RODERO

C O M E N T A R I O S

HISTORIA CORTA DE UN VUELO RÁPIDO

ALGUNA vez, Andrade, el intrépido aviador naval, me había reprochado mi ignorancia del aire. No haber volado, no haber sentido la sensación de zafarse de la tierra y ser absolutamente libre, dominando á los elementos y á la mecánica, es para Andrade patente de apocamiento, de abulia y, sobre todo, de retraso intelectual y físico. Intelectual, porque la civilización exige el avance en todas sus manifestaciones; físico, porque las palomas tienen derecho á respirar, aunque sólo sea unos minutos, aire limpio de miasmas y veneno.

Recuerdo muy bien que una tarde de invierno se presentó en mi butete decidido á llevarme consigo. Desde el Prat venía en automóvil á Barcelona, aún vestido de aviador, dispuesto á cogerme de un brazo y volver á hacer kilómetros en auto para deshacerlos en aero.

Realmente, la impresión del vuelo debe existir mucho más cerebralmente que á flor de piel.

Cuando subís á la barquilla, entre la trepidación del motor, el aturdimiento de voces y la emoción del momento, no os dais cuenta de nada. Tal vez un poco de frío, que corre á lo largo de vuestra espina dorsal, os

llama un poco la atención; pero cuando queréis preguntaros el porqué, una sacudida, muy semejante á la de las motocicletas al partir, os lo impide. Como sentís bajo las ruedas el roce del suelo, no os alarmáis en los primeros segundos.

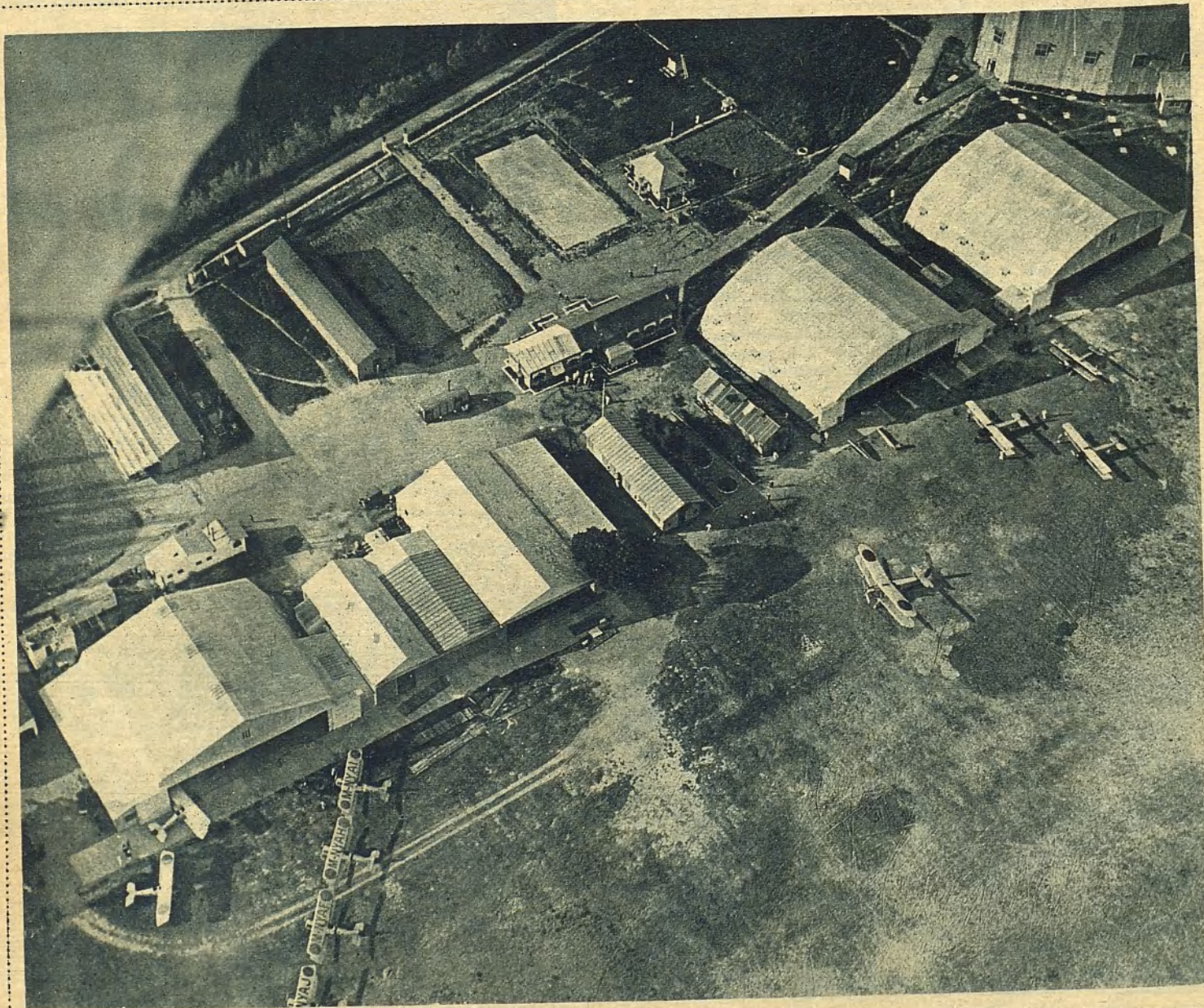
Pero al cabo de ellos, cuando todavía creéis que seguís caminando por el campo, se os ocurre mirar hacia abajo, y notáis con estupefacción que aunque vosotros no os movisteis de vuestra marcha, la tierra ha emprendido un velocísimo descenso.

Se hunde por momentos, y el borde de las ruedas ha quedado muy distante de la punta de los campanarios.

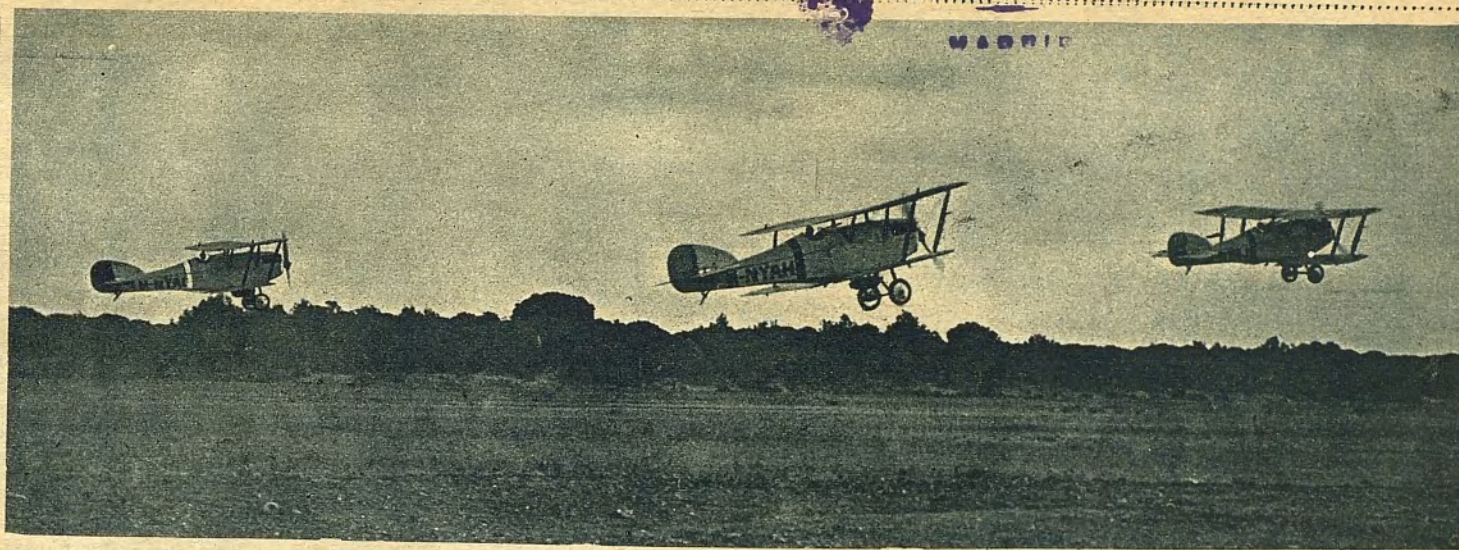
Entonces os empezáis á dar cuenta de la emoción de volar.

Las nubes se van partiendo para dejar paso al aeroplano. En algún momento os envuelve una, y parece que os empotrasteis en una inmensa vedija de algodón. Hasta notáis en la cara una molestia pegajosa, que luego resulta es agua.

Os atrevéis á mirar otra vez hacia abajo, y notáis con terror que la tierra ha desaparecido. Y con ella vuestra tranquilidad. El lenguaje-



Vista del campo de aviación de la aeronáutica en el Prat de Llobregat, desde 500 metros de altura. Ante los hangares, preparados, numerosos aparatos dispuestos á emprender el vuelo.



Un triple despegue de la tierra

tazo de frío que acaricia vuestra medula al partir, sube intensamente hasta la base del cráneo, y allí se instala como perro rabioso, extendiendo dos ramales á vuestras sienes, que laten fuertemente. El estómago se ha encogido de repente, y al chocar sus paredes, ha enviado á vuestra boca un gas molesto.

Recordáis el último viaje que hicisteis por mar, y decís al compañero motorista que os habéis mareado.

Sonríe, y casi por signos os contesta que vais á descender.

En efecto; la misma impresión que os produjo un ascensor durante un descenso rápido vuelve á invadiros.

El estómago pega un salto y se coloca exactamente junto á la nuez, impidiéndonos tragar. Una aguja llena vuestros ojos, y el borde de madera de la barquilla, que tenéis á unos centímetros de vuestro pecho, inicia un baile extraño é inquietante, del que deducís que la cabeza os da vueltas.

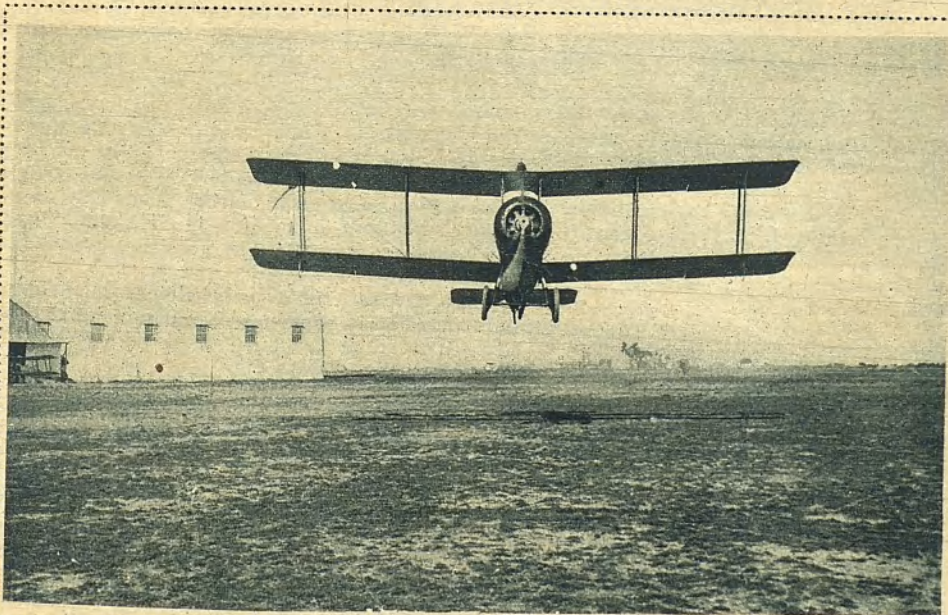
Apoyáis una mano en un agarradero próximo, y á través del guante torrado notáis que perdisteis el tacto; pero cuando vais á mirar dónde ponéis la mano, vuestros ojos os traen una alegría.

Es un puntito pardusco que flota allá abajo, en la inmensidad blanca y vacía; la tierra.

Inverosímilmente el punto se agranda hasta lo inconcebible y rapidísimamente.



Un viraje difícil á ras de tierra



Un aterrizaje perfecto

Tan rápidamente, que lo que sigue á la aparición del puntito no os da tiempo á nada. Sentís que el suelo sube á buscaros, que las ruedas dan un golpetazo y que corréis por un campo surcado, de donde nacen espontáneamente figuras humanas que corren tras vosotros gritando, y alguna de ellas agitando un trozo de tela.

Cesa el ruido del motor, y vuestro compañero dice lacónicamente:

—Se acabó.

Intentáis mover una pierna para poneros en pie, y observáis que son de madera. No os obedecen, y tiene el motorista que arrancaros de vuestro sitio y os pone en medio del campo, rodeado de chiquillos, mujeres, campesinos y el inevitable carabinero.

Bien... Habéis volado...

Y si sois escritor, miráis al cielo, del que no os habéis dado cuenta, pensando que, de tener más serenidad y un poco menos de miedo, podríais haber estudiado un poco allí arriba, para escribir luego aquí abajo algo interesante sobre el vacío infinito.

Pero no lo habéis hecho tal vez por culpa del estómago...

Es preciso volver á volar.

VILA SAN-JUAN

FOTO: GASPAR

CICLISMO INTERNACIONAL

CÓMO ROBERT GRASSIN HA LLEGADO Á CAMPEÓN DEL MUNDO DE MEDIO FONDO

Si en el mundo del pedal ha habido jamás una ascensión prodigiosa, es, indudablemente, la de Robert Grassin. La historia de este muchacho, al que todos los deportistas de París conocen por *Totó*, es algo sin par en los anales del ciclismo.

Amateur en 1921, gana el campeonato de Francia de su categoría de una manera tan brillante, que León Didier, el as profesional en la especialidad del medio fondo, le llama un día y le dice:

—*Mon vieux*, eres una joya. Si alguien se ocupara de ti, te aseguro, y yo entiendo en estos menesteres, que irías lejos, muy lejos...

Y como Grassin permaneciese callado, entre halagado y confuso por los elogios del entonces rey de las pistas francesas, Didier prosiguió:

—Voy á hacerte una proposición: ¿quieres dedicarte á correr como profesional?... Si aceptas, yo abandono mi título de campeón de Francia y dejo para siempre los pedales, para convertirme en tu entrenador. Reflexiona y contéstame pronto, que, aunque sólo tienes diez y nueve años, nunca es temprano para conquistar la gloria...

De la respuesta del solicitado y de los resultados obtenidos, da una clara idea un telegrama publicado hace pocos días por toda la Prensa, que dice así: «En Amsterdam, el francés Grassin, entrenado á motocicleta por Didier, ha ganado el campeonato del mundo de medio fondo, correspondiente al año 1925.»

No son muchos cuatro años para llegar, desde la obscuridad, al título máximo, ¿verdad, lectores?

En el transcurso de esos cuatro años hubo un «divorcio» entre Grassin y Didier; mas como *Totó* había ya llegado á ser una primera figura entre los especialistas más destacados del ciclismo tras motor, no le causó grandes daños la ausencia del maestro. Pegado siempre al rodillo de la máquina entrenadora, rodando con maestría á velocidades temerarias, Grassin ganó fama y dinero sobre los grandes velódromos de Europa. El año 1924 vió su consagración nacional; aquel chiquillo que tres años antes recibiera con emoción la banda de dorados flecos correspondiente al ganador del campeonato de aficionados, derribó estrepitosamente á Georges Serés del pedestal glorioso al que le habían elevado cuatro victorias en el campeonato francés de los *pros*.

Luciendo, pues, la camiseta tricolor, fué Grassin, esperanzado, á disputar el campeonato del mundo de 1924. Mas ¡ay!, que sus ímpetus juveniles no le sirvieron de gran cosa ante la triple parada á que le forzaron las averías inesperadas de su máquina entrenadora.

Pero vino 1925, y con él la reconciliación de Grassin y Didier. Discípulo y maestro, músculo y mecánica, acopláronse de nuevo maravillosamente. El joven *stayer*, en mejor forma que nunca, mostróse irresistible. Y aunque un accidente imprevisto hizole dejar, contra todas las suposiciones, el título nacional en manos de Serés, su veterano contrincante, el desquite ha venido, clamoroso, brillante, definitivo, al apropiarse ahora, en la pista holandesa del «Stadion», de la camiseta blanca, que con sus fajas azules, rojas, verdes, negras y amarillas constituye el símbolo, un poco complicado, del supremo título internacional.

—Cuenta, cuéntenos de qué manera se gana un campeonato del mundo en su difícil especialidad—habíamos pedido al flamante detentador del gran título.

Y Grassin se explicaba. Se explicaba con esa ingenuidad mezclada de jovial picardía que constituye la parla corriente de los muchachos que, como *Totó*, han nacido en los *faubourgs* típicos de París:

—Yo le había dicho á Didier, el día en que partimos hacia Amsterdam: «Mira, León: como tu «trasto» me juegue una mala partida, te prometo que van á hablar de nosotros los periódicos deportivos y los que no lo son...» Llegamos á la frontera holandesa, y la temida moto nos dió ya el primer disgusto al ser confiscada por los aduaneros bajo no sé qué pretextos. Gritó Didier, y aunque yo le hice coro, el asunto necesitó, para su arreglo, la intervención de nuestro cónsul, amén de diversos trámites que, si bien traían aparejada la solución, obligaban á que la má-

quina quedase en depósito durante cuarenta y ocho horas... Como yo debía correr mi eliminatória al día siguiente, marché solo, jurando, para después del campeonato, hacerme *routier* ó abrazar otra especialidad cualquiera del ciclismo que no necesitase entrenadores á motor.

Detúvose *Totó* un instante para proseguir:

—En Amsterdam expuse mi caso á los federativos, quienes me tranquilizaron asegurándome que pondrían á mi disposición un entrenador competente. Llega la hora de salir al velódromo, y en él encuentro al entrenador á mi destinado; un comisario de pista nos presentó, aunque apenas si cruzamos dos palabras, pues el hombre hablaba una jergonza que á él le parecía francés, pero á mí parecíame caldeo. Corrimos, y el *type* me demostró tener agallas, ya que tomaba los virajes ceñidísimo y sin «desinflarse». Yo, naturalmente, encantado. A media carrera, cuando llevábamos tres vueltas de ventaja á los adversarios, oigo que mi entrenador, entusiasmado por la ya casi segura victoria, grita con alegría: «*Hoch, hoch!*... ¿Qué diantre de idioma hablará ese hombre?, me decía yo. Acabó la carrera y fuíme á la cabina de corredores para vestirme. Y mientras en ello estaba ocupado, comparece mi enigmático motorista y me abraza sin decir palabra. Yo le felicito por el arrojo que demostró. Entonces él, para convencerme de que no conocía el miedo, empieza, en su *charabia* incomprensible, una interminable relación, por la que quería explicarme que había combatido en Verdun... ¡Era un *boche!*...

Reímos á carcajadas, y Grassin lo hace aún con más ganas que yo.

—Es curioso, ¿no?—prosigue—. Era un buen muchacho; díjome que se llamaba Slester, y estoy satisfecho de haber trabado amistad con él. Continuó luego:

—La final la corrí ya con Didier, que al fin había podido franquear la frontera con toda su «ferretería».

—¿Fué dura la prueba decisiva?—pregunto.

Grassin contesta vivamente:

—Sí; en sus comienzos, sobre todo. Linart y Serés aguantaban soberbiamente mis esfuerzos para adelantales; yo estaba nervioso; mas Didier, con su flema habitual, me decía: *T'en fais pas, le môme: on les aura...* A los 40 kilómetros el belga flaqueó, y Serés aprovechó el momento; pero yo, que también esperaba la ocasión, me lancé á fondo y puseme en primera posición; posición que ya no cedí mientras duró la carrera. Luego inquietéme con sus ataques el holandés Snoek, mas ya no perdí mi puesto.

—¿Cuál es su opinión acerca de los corredores que tomaron parte en el campeonato?

—El holandés Snoek y el alemán Sawall—responde Grassin—son los que mejor impresión me han producido; Serés ha cumplido sin excederse; Vanderstuyft, Suter y Toricelli (belga, suizo é italiano, respectivamente) se han portado honorablemente; el holandés Blekemolen y el alemán Saldow han sido, á mi juicio, los más flojos. Y en cuanto á Linart, el campeón desposeído, no comprendo la pasividad de que hizo gala; un título mundial no creía yo que pudiera abandonarse de tal modo...

A la pregunta de si estaba satisfecho de su triunfo, el nuevo campeón dice:

—Muchísimo, y por distintas causas.

En primer lugar, porque demostré mi superioridad de una manera brillante: cubrir los 100 kilómetros en 1 hora 20 minutos, es algo que demuestra cómo impulsaría yo los pedales... Además, ganar un campeonato del mundo es ¡tan halagador! ¿Sabe usted en lo que me complazco desde que soy campeón? Pues en comprar muchos almanaques deportivos y escribir en ellos, yo mismo, mi nombre y mi título. Usted no puede imaginarse la intensa satisfacción que yo siento cuando leo la lista de los que han sido campeones...

Con un gesto nervioso, *Totó* saca un ya muy usado almanaque deportivo y me lo tiende, abierto en la página de la especialidad ciclista de medio fondo:

—Lea, lea usted mismo...—me dice.

Y mis ojos recorren la lista de campeones con nombres famosos: Walthour, Darragon, Parent, Wiley, Serés, Vanderstuyft, Paul Suter, Linart... Y al final, escrita en lápiz, leo una inscripción que dice así: «1925, Amsterdam; Grassin».

—¿Como los nuevos almanaques tardarán aún algunos meses en publicarse!...—murmura Grassin á modo de disculpa, enrojeciendo de repente como un niño.

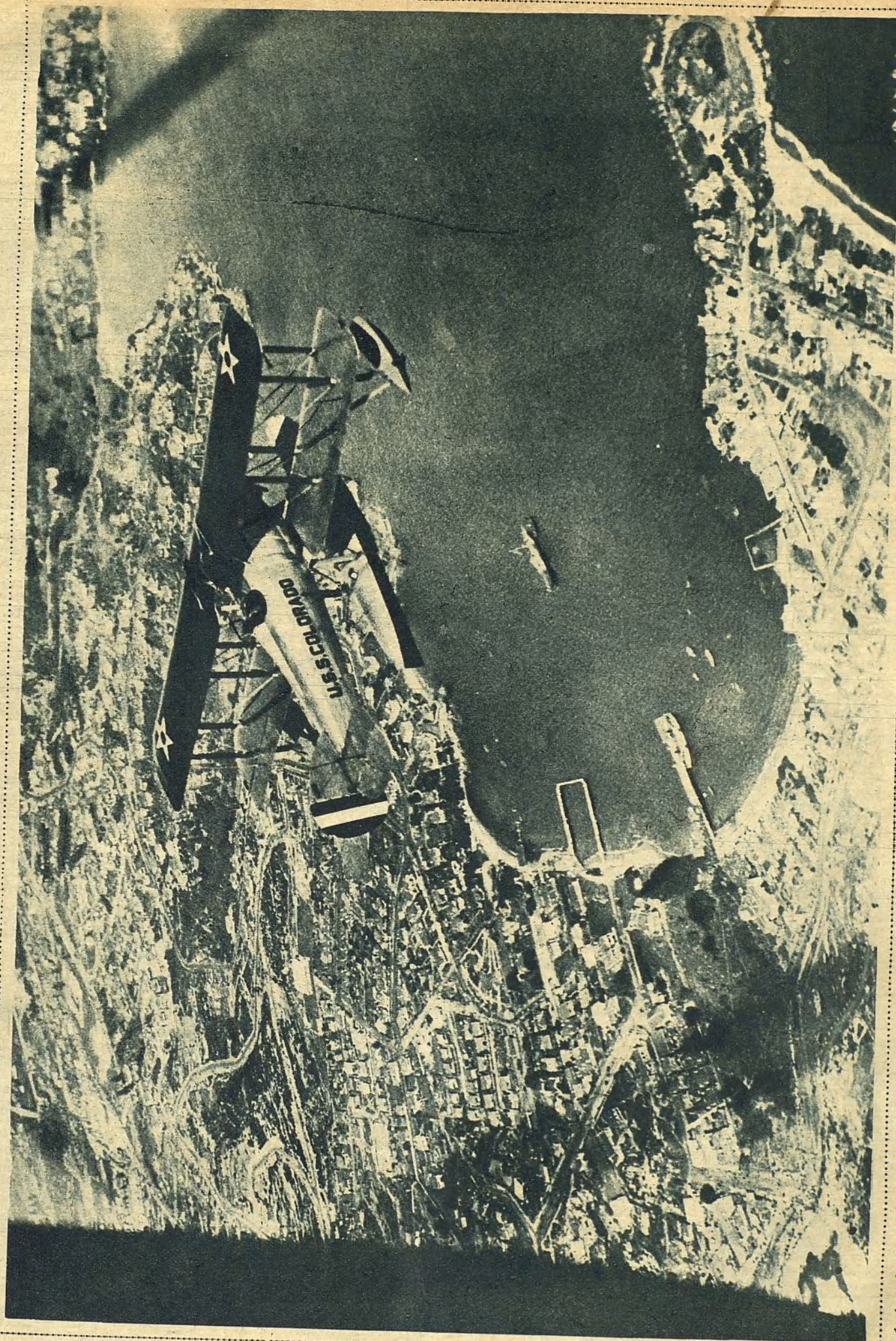
Luego me arrebata de las manos el libro y lo guarda apresuradamente en su bolsillo...

¡Qué bien supo bautizarte quien te llamó «divino tesoro», juventud!...

J. ROSSELL.



Robert Grassin, el campeón del mundo de medio fondo ciclista



**La bahía de Sidney desde los hidroplanos de la
Escuadra norteamericana, en vuelos de ensayo
y demostración de cordialidad deportiva**

DURANTE el reciente crucero de la Escuadra norteamericana por aguas australianas, los hidroplanos de la Armada hicieron varias demostraciones interesantísimas, visitando una sección la ciudad de Melbourne, y realizando otra visita a Sidney. Nuestra fotografía, obtenida desde un hidro, reproduce el instante de entrar en la bahía de Sidney, donde poco después amerizaba el aparato que conducía al jefe de la división aérea. El aspecto á vista de pájaro, de la población no puede ser más bello, y da idea de que la ciudad es una urbe populosa, cuya civilización en nada tiene que envidiar á las capitales europeas más adelantadas.

FOT. ORTIZ

HOMBRES DE COLOR

La raza negra en los deportes

DURANTE muchos años, la práctica de los deportes, en lo que tiene de ostentoso y espectacular, estuvo tácitamente reservada a los hombres de raza blanca, que, orgullosamente, negaban beligerancia deportiva a negros y amarillos. Este criterio, injusto a todas luces, ha desaparecido casi completamente; hombres de distintas razas concurren hoy a las pruebas internacionales, y no siempre la victoria se inclina del lado de los blancos. Es, pues, justo que dediquemos un recuerdo a algunos deportistas y atletas que, sin pertenecer a nuestra raza, tuvieron personalidad y alcanzaron honores y triunfos.

El boxeo parece ser el deporte más adecuado a la naturaleza de los negros, y en él, aunque en corto número, se han destacado algunas figuras vigorosamente.

El primer negro boxeador fue Bill Richmond, y los motivos de su entrada en el deporte, verdaderamente curiosos. Un día (el 25 de Agosto de 1791, para ser más concretos) que el bueno de Bill regresaba de presenciar unas carreras (la copa de oro, en York), tropezó con unos cuantos burlones, entre los que se encontraba Dicky Moore, buen herrero, y boxeador de cierto mérito. Ver al negro y «meterse» con él fue todo uno. Bill Richmond aguantó pacientemente las bromas, harto pesadas; pero al recibir sobre su traje el contenido de una botella de tinta, se amoscó y lanzó un reto a sus burladores, que se apresuraron a enfrentarlo con Moore. Pronto se organizó el combate, y los espectadores constituyeron una modesta bolsa para el vencedor, seguros de que Moore triunfaría fácilmente; pero sucedió muy al contrario, y a los veinticinco minutos de lucha el herrero estaba hecho una lástima, teniendo sus paños que retirarlo en brazos.

Aquel día se decidió la suerte de Bill Richmond, aunque tardó en seguirla, puesto que hasta siete u ocho años más tarde no se dedicó de lleno al pugilato, presentándose al público en calidad de profesional. Fue vencido, y esto enfrió algo su ardor. Tenía entonces treinta y cinco años, y no volvió a combatir hasta los cuarenta, triunfando entonces de todos sus adversarios, y no siendo vencido (1805) sino por Tom Cribb, campeón de Inglaterra, en un combate durísimo, de más de hora y media. Después de esta derrota se retiró, dedicándose al entrenamiento de los demás. No había sufrido en su carrera más que dos derrotas.

Discípulo y protegido de Richmond fue Tom Molineaux, negro de Virginia, que, después de hacerse un nombre en América, vino a Inglaterra a ganar sus galones de general. Richmond, que no había olvidado su derrota por Cribb, vio en Molineaux un boxeador capaz de vencer al campeón inglés, y se consagró a entrenarlo. Pero el virginiano tenía el gravísimo defecto de ser bebedor, y este vicio le restaba facultades. A pesar de ello, su combate con Cribb fue magnífico: duró 39 asaltos, y faltó muy poco para que el negro desposeyera de su título al campeón inglés. Hay que advertir que este combate se celebró el 10 de Diciembre de 1810, a pesar de las protestas de Bill Richmond, que sostenía, con razón, que hacer combatir a un negro con frío grande era desventajarle. Molineaux murió pobre, minado por una vida de disipación.

Otro boxeador negro notable fue Peter Jackson, nacido en la India. No fue vencido más que una vez, al empezar su carrera, y por la fortaleza de sus golpes le apellidaron «el yunque negro». De Australia fue a los Estados Unidos, y a pesar de sus excelentes condiciones, no le fue posible combatir con ningún boxeador de raza blanca. Los americanos creían denigrante para un hombre de raza blanca luchar con un negro. No pudiendo conven-

cer a Sullivan, el entonces campeón del mundo (1887) para que le hiciera frente, volvió a Australia, donde, más afortunado, peleó con James J. Corbett, haciendo un combate que duró 61 asaltos; cinco años después venció, en Londres, a Frank Slavin, y a raíz de su triunfo se retiró. Pero Jackson, como Tom Molineaux, bebía y llevaba mala vida, y en 1898, aunque estaba ya tuberculoso, la necesidad de dinero le obligó a aceptar un combate con Jeffries, que, naturalmente, le venció.

Entre los boxeadores negros citaremos a Geo Dixon, que murió arruinado, después de haber ganado una fortuna, y que fue una maravilla de ciencia y de facultades; no se entrenaba, y entre asalto y asalto fumaba y bebía alcoholes; J. Walcott, peso ligero, que venció a muchos boxeadores de peso medio y pesados; y Joe Gaus, campeón del mundo de pesos ligeros, luchador prodigioso, muerto en 1910 en Baltimore, de tuberculosis.

Más tarde hemos visto a varios negros destacarse entre los boxeadores: Joe Jeannette, Sam Mac Vea, Sam Langford, y, sobre todos ellos, el famoso Jack Johnson, varios años campeón del mundo.

No hay que deducir de lo anterior que los negros son aptos solamente para el boxeo, ya que en otros deportes han sabido conquistar dignos lugares.

Un negro de Abisinia, Zelelé, mecánico del marqués de Dion, tomó parte en unas carreras de automóviles (circuito de la Prensa, Francia, 1907), clasificándose en tercer lugar, y demostrando que tenía condiciones de as del volante.

Otro negro celeberrimo fue Major Taylor, el corredor ciclista, contemporáneo de Zimmermann y, como éste, uno de los atletas más notables que han corrido en pista. Taylor ganó todas las pruebas en que tomó parte, y se retiró invencido. Es, además, uno de los rarísimos casos de atleta que reaparece después de unos años de inacción, y logra, por su solo esfuerzo, recobrar el puesto que ocupó antaño. Cuando Major Taylor anunció su propósito de volver a correr, después de varios años de reposo, sus amigos intentaron disuadirle, y los corredores y entrenadores se burlaron de él. Y cuando reapareció, después de dos ó tres exhibiciones, en las que no hizo buen papel, reverdecio sus laureles y jugó materialmente con sus contrarios.

En el fútbol han sido menos los negros que se han destacado. Pero no hay que atribuirlo a falta de condiciones, sino de costumbre, y al hecho de que es más fácil destacar una personalidad que un conjunto. Sin embargo, también en este deporte han dado muestras de que, en caso necesario, pueden competir con los mejores jugadores de raza blanca.

Recordaremos que en 1905 se celebró en París un partido de rugby entre dos equipos formados: uno por negros, otro por blancos. Los negros triunfaron netamente, y hay que tener en cuenta que se trataba de una selección de jugadores residentes en Francia, no de un verdadero equipo cohesionado y entrenado.

Años después, el equipo de neozelandeses, de rugby, recorrió triunfalmente Europa y América, batiendo a cuantos adversarios se le opusieron.

Y más recientemente hemos visto jugar a Andrade en el puesto de medio de un equipo de foot-ball association, y nos ha recordado a los mejores jugadores del Continente, por su «manera» limpia y elegante, unida a sus grandes facultades. Personalmente, Andrade es uno de los mejores jugadores que conocemos.

Muchos otros deportes hay en que los negros han conquistado puestos de honor. Kid Williams era en 1908 el mejor jockey de América, a pesar de su piel, y su adversario más temible, Rush Turner, era también negro.

Como corredores pedesires recordaremos a Armstrong, segundo en el campeonato de los 400 metros vallas (Olimpiada de San Luis); a Black Samuel, campeón de las 100 yardas, con 9 segundos 1/5; a Eastman, corredor profesional, vencedor de las 100 yardas en los campeonatos del mundo (Londres, 1908); y al más notable de todos, John Taylor, de la Universidad de Pensilvania, y del Irish American Athletic Club.

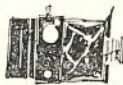
John Taylor fue el corredor más extraordinario del 400 yardas, como lo prueba el siguiente sucedido: En el último campeonato que disputó, sus competidores estaban dispuestos a hacerle perder, costase lo que costase. Uno de ellos tenía por misión estorbarle cuanto pudiera, no preocupándose de otra cosa, sin hacer caso de la carrera. Al arrancar, Taylor se colocó en cabeza, según su costumbre, llegando así cerca del viraje, y conocedor del «espíritu de compañerismo» se separó de la cuerda para alejarse del pelotón y dar la vuelta aislado. En aquel momento, el adversario aludido, cortando terreno, y en una arrancada violenta, se precipitó sobre él, y al pasar a su lado le dió un codazo en un costado, con tal violencia, que Taylor cayó de rodillas. Faltaban 120 yardas para la meta, y todos sus adversarios le habían alcanzado y pasado. Pero el negro, animosamente, y rebosando indignación, se levantó, prosiguió su carrera, lanzado como una flecha, y pasando sucesivamente a sus contrarios, a una velocidad de bolido, llegó a la meta con una yarda de ventaja sobre Glarner, que, a su vez, llevaba tres yardas al pelotón.

Y para terminar, y aunque en nuestra modesta opinión la lucha greco-romana (tal como hoy se practica) sea más bien un espectáculo que un deporte, no debemos olvidar los nombres de Amalhon, Zipp y Angilio, que pusieron muchas veces en un brete a los mejores luchadores europeos y americanos.

MODESTO CURIOSO



Harry Wills, uno de los negros profesionales del boxeo que ha adquirido mayor reputación entre los de su raza



Informaciones gráficas de *Cine Libre*

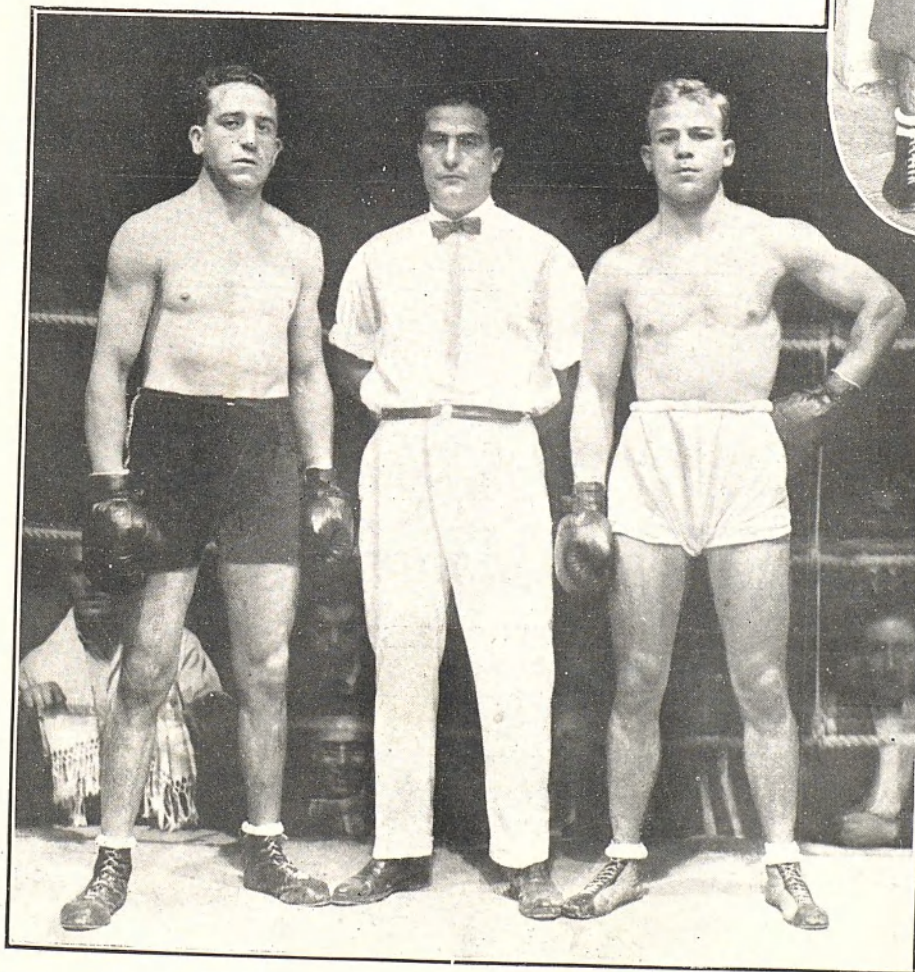


HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

FIGURAS DEL PUGILISMO NACIONAL
ANTONIO RUIZ Y RICARDO
ALÍS, LOS BOXEADORES
DESTACADOS ASPIRAN-
TES A CAMPEONES
DE EUROPA DE LAS
CATEGORÍAS RESPECTIVAS



Ruiz, el vallecano, futuro rival del campeón europeo de los plumas, el belga Hebrans, con el francés Julliard, la última inocente víctima, que ha vencido fácilmente en el ring del Circo de Price



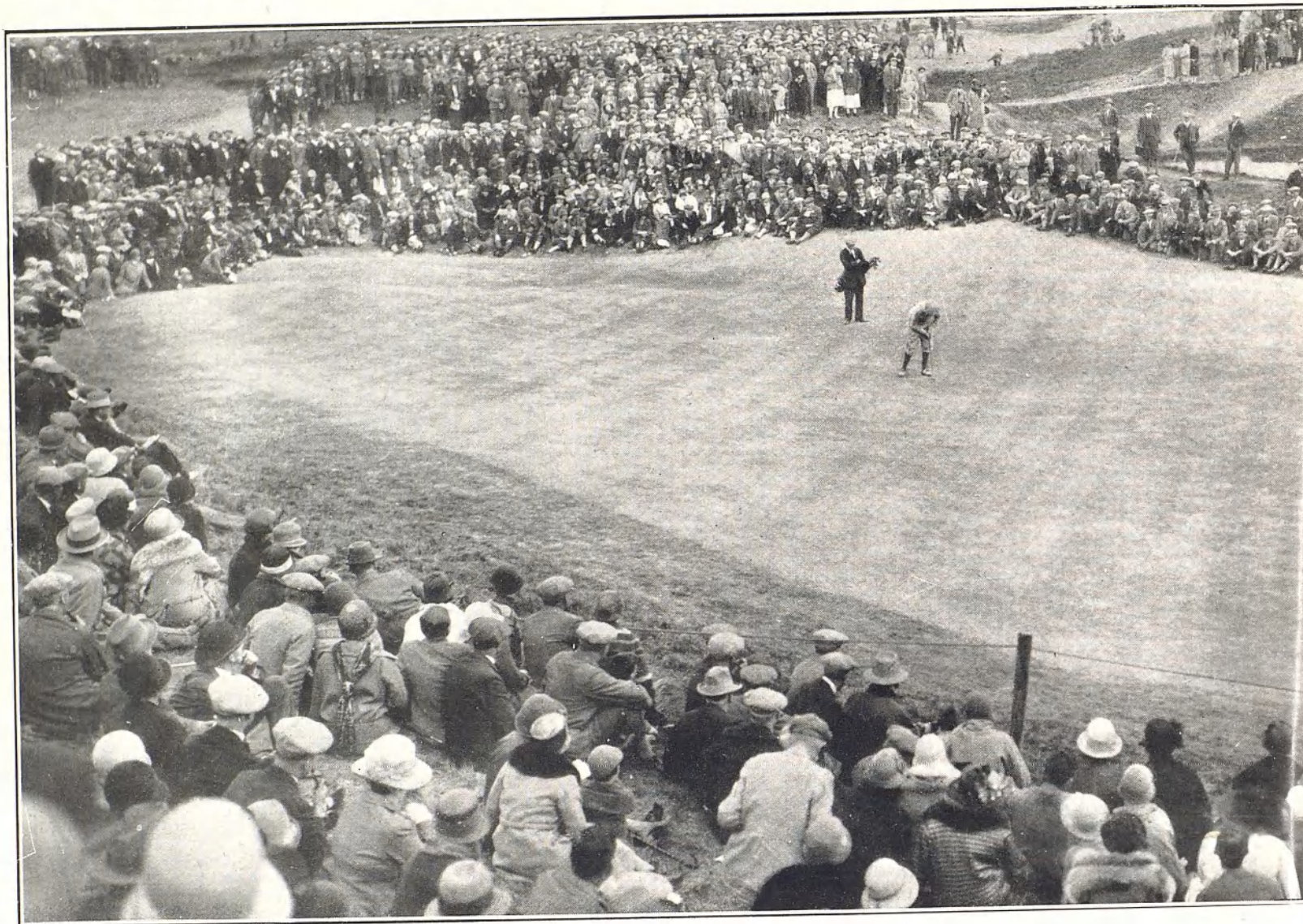
Tomás Thomas, campeón del peso medio, vencido la semana última por Ricardo Alís, en Barcelona, quien, al reconquistar el título nacional, se presenta en gran forma, habiendo retado a Bosissio, el reciente campeón de Europa de la categoría

FOT. CORTÉS Y GASPAR

HA reaparecido el vallecano Ruiz en Madrid, y el combate ha sido nada más que mediocre. No puede imputársele culpa alguna, ya que frente a un rival que carece de combatividad lo que importa es deshacerse de él lo más rápidamente posible, y este fué el juego del ex campeón nacional del peso pluma.

Cuando falta breve plazo para disputar el campeonato de Europa, la táctica de los organizadores es equivocada. O dedicarle absolutamente al entrenamiento ó, en el caso de subir al ring, enfrentarle con rivales de categoría que no mermen el prestigio del challenger. Combates como el último, contra el francés Julliard, sólo conducen al descrédito del madrileño.

Ricardo Alís, el brillante púgil oscurecido una temporada, ha vencido por k. o. al campeón nacional del peso ligero, y al recobrar el título ha lanzado un reto al italiano Bosissio, que recientemente ha alcanzado el campeonato continental sobre el belga Piet Hobin.



Aspecto general del ground de Prestwick, donde se ha disputado recientemente el torneo de golf entre norteamericanos e ingleses, durante la final de la challenge en la



Miss Phyllis M. Strohenger, del Sunningdale G. C., sorprendida en el momento de dar a la bola durante la competición para el trofeo de la princesa Mary

LOS GRANDES TORNEOS DE GOLF EN NORTEAMÉRICA Y EN ALBION, EL DEPORTE DEL GOLF DESPIERTA EXTRAORDINARIO INTERÉS Y SE JUEGAN IMPORTANTES TROFEOS ENTRE LOS ASES DE TODOS LOS PAÍSES

ENTRE los deportes más popularizados en Albión y en Norteamérica, uno de los que figuran en primer término es el golf.

Conocida la afición de los sportmen de estos países por la vida al aire libre, es éste un ejercicio que practican con preferencia en todos los momentos que las ocupaciones diarias se lo permiten.

La mujer es también una entusiasta del golf, que ha llegado a dominar. Las características del juego, poco dado a violencias, hace de éste sport un ejercicio particularmente recomendado a las muchachas que le llegan a dominar.

Los últimos grandes torneos han opuesto las mejores figuras de las Islas Británicas a los golfistas de la Unión, en Prestwick, y ha sido un norteamericano, Macdonald Smith, el vencedor del campeonato, que una multitud interesada y apasionadísima ha seguido en todas las fases con gran interés.

Un torneo femenino se ha desarrollado en Stoke Poges, en el que las girls más diestras han disputado el trofeo de la princesa María, el que ha sido ganado por miss Enid Wilson.

Publicamos en estas planas varias fotografías que resumen los acontecimientos de golf a que nos referimos.

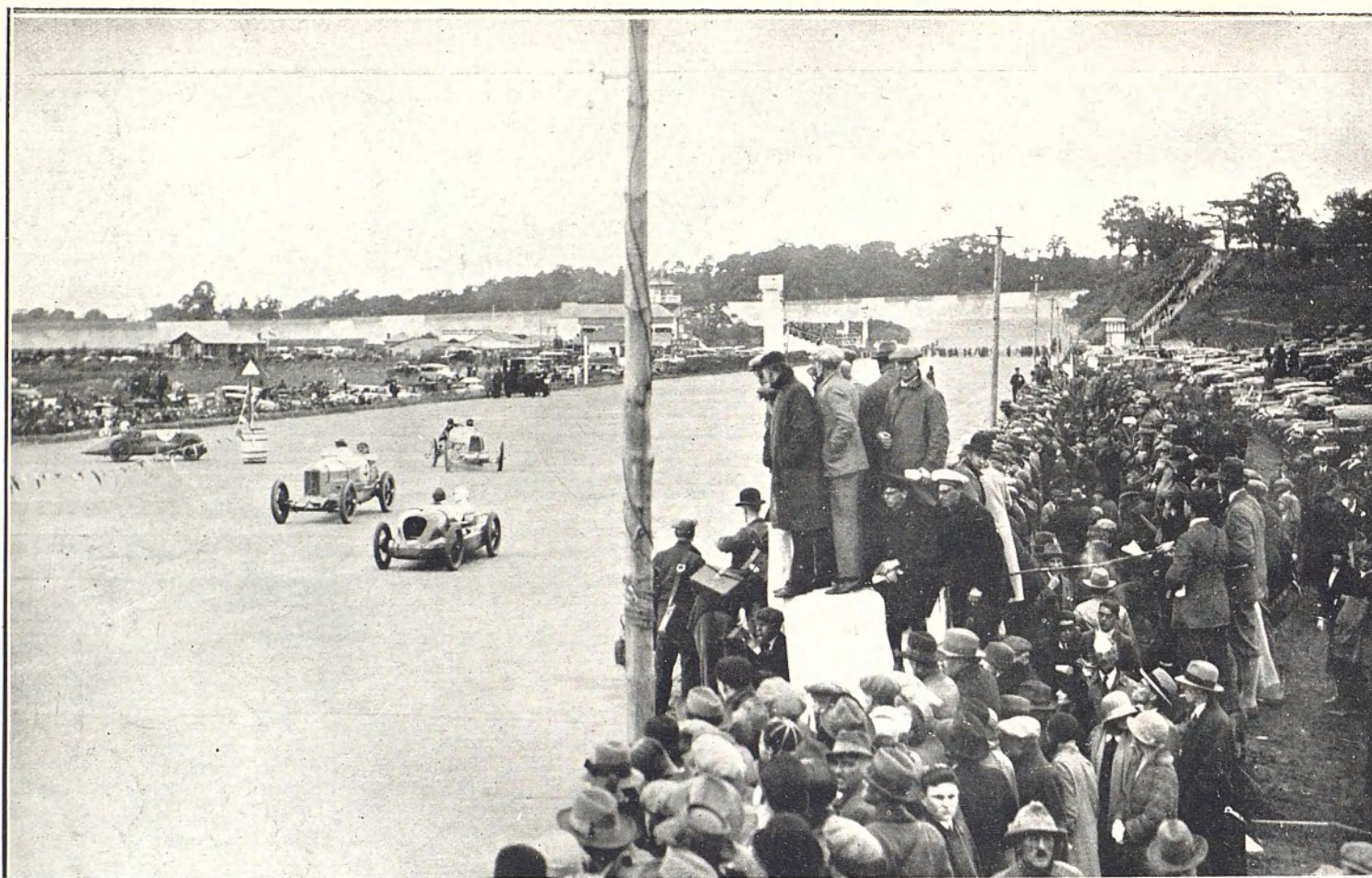


que Macdonald Smith, el yankee extraordinario, obtuvo un triunfo decisivo ante millares de espectadores, que siguieron con atención creciente el desarrollo del juego



El norteamericano Macdonald Smith jugando en Prestwick, ante más de diez mil aficionados, en la final de la copa que ganó brillantemente

FOTS. AGENCIA GRÁFICA



Aspecto general de la pista de Brooklands durante la carrera de las 200 millas. En la fotografía puede apreciarse cómo está colocado el viraje en horquilla, á que hace referencia el texto, enfrente de las tribunas

LAS GRANDES PRUEBAS INTERNACIONALES DEL MOTOR

En la magnífica pista inglesa de Brooklands se ha celebrado la clásica carrera de las doscientas millas, con la participación de los ases continentales del volante

NUEVAMENTE se han corrido en la pista de Brooklands las doscientas millas clásicas organizadas por el Junior Car Club; prueba que está llamada á tener una resonancia mundial por la calidad de los participantes y la escrupulosidad de la organización.

Este año se ha añadido á Brooklands una nueva dificultad: la curva pronunciadísima, en horquilla, que se ha construido frente á las tribunas. El circuito, muy duro ya para los motores y los neumáticos, se ha convertido de esta forma en un recorrido extraordinariamente difícil, con 130 virajes más que el año último.

El fuerte viraje, si ha proporcionado un vibrante espectáculo ante los ojos mismos de los millares de aficionados reunidos en las tribunas, ha reducido notablemente la velocidad media.

Seagrave, el piloto conocido por su triunfo en 1924 en San Sebastián, que ha sido el vencedor del Junior Car, ahora sólo ha llegado á 126,960 kilómetros por hora, mientras que Lee Guinness, el triunfador del año anterior, elevó esta cifra hasta la fantástica de 164,580 kilómetros.

Durante los entrenamientos, el corredor Gordon England, uno de los favoritos de la prueba en la categoría de 750 c. c., sufrió un grave despiste, y aunque él resultó ileso, la máquina quedó completamente destrozada.

Las doscientas millas estaban reservadas, en su alta calidad de prueba clásica, á las categorías de 750 c. c., 1.100 c. c. y 1.500 c. c.; siempre en vehículos de cuatro ruedas.

El Thomas Special, que aparecía inscrito en la categoría de 1.500 c. c., no es el bolido ideado por Parry Thomas, quien, por su parte, conducía otro coche.

Los inscritos para disputar este año la prueba eran:

Categoría 750 c. c.: Austin, E. C. Gordon England; Austin, A. Depper; Austin, E. R. E. O. Hell; Austin, L. Grey; Austin, G. Hendey.

Categoría 1.100 c. c.: Salmson, Marmier; Salmson, Newman; Salmson, J. Goutte; Salmson, J. Dunfee; Amílcar, J. G. Parry Thomas; Amílcar, A. Pemberton; Amílcar, C. Libovitch; Amílcar, Vernon-Balls; Amílcar, R. Pettit; Frazer-Nash, E. Ringwood; Austin, A. Waite.

Categoría 1.500 c. c.: Darracq (Talbot, en España), H. O. D. Sea-

grave; ídem íd., conde de Conelli; ídem íd., conde de Masetti; Alvis, C. M. Harvey; Alvis, El «Earl» de Cottenham; A. C., Raymond Mays; Frazer-Nash, C. W. Johnstone; Bugatti, B. S. Marshall; A. M. Halford. Halford; Aston-Martin, H. W. Cook; E. H. P., Radley; Thomas Special, Morgan; Aston-Martin, T. Eyston; Eldridge Special, Eldridge.

La carrera se celebró en la famosa pista de Brooklands el sábado último, y aunque la media horaria disminuyó con respecto á otros años por las citadas causas, la emoción fué más intensa que nunca, porque la carrera no estuvo decidida sino en los momentos culminantes, y el viraje en horquilla, situado ante las tribunas, dió á los espectadores de la gran tribuna un motivo emocional ininterrumpido, que aun subía de punto cuando eran dos los coches que llegaban á la difícilísima curva.

A las dos y media en punto comenzó la prueba, y desde el principio Seagrave se colocó en primera posición, seguido de su compañero de equipo, Masetti, y de lord Cottenham, con otro coche de la misma categoría.

En el primer viraje, Cook se ve obligado á frenar con brusquedad. El coche derrapa, atraviesa la pista, choca al fin contra una barrera y vuelca. Cook sale ileso del accidente; pero su mecánico sufre heridas de importancia.

Mientras tanto, el conde de Masetti busca la segunda posición y consigue desbordar á lord Cottenham, colocándose detrás de Seagrave.

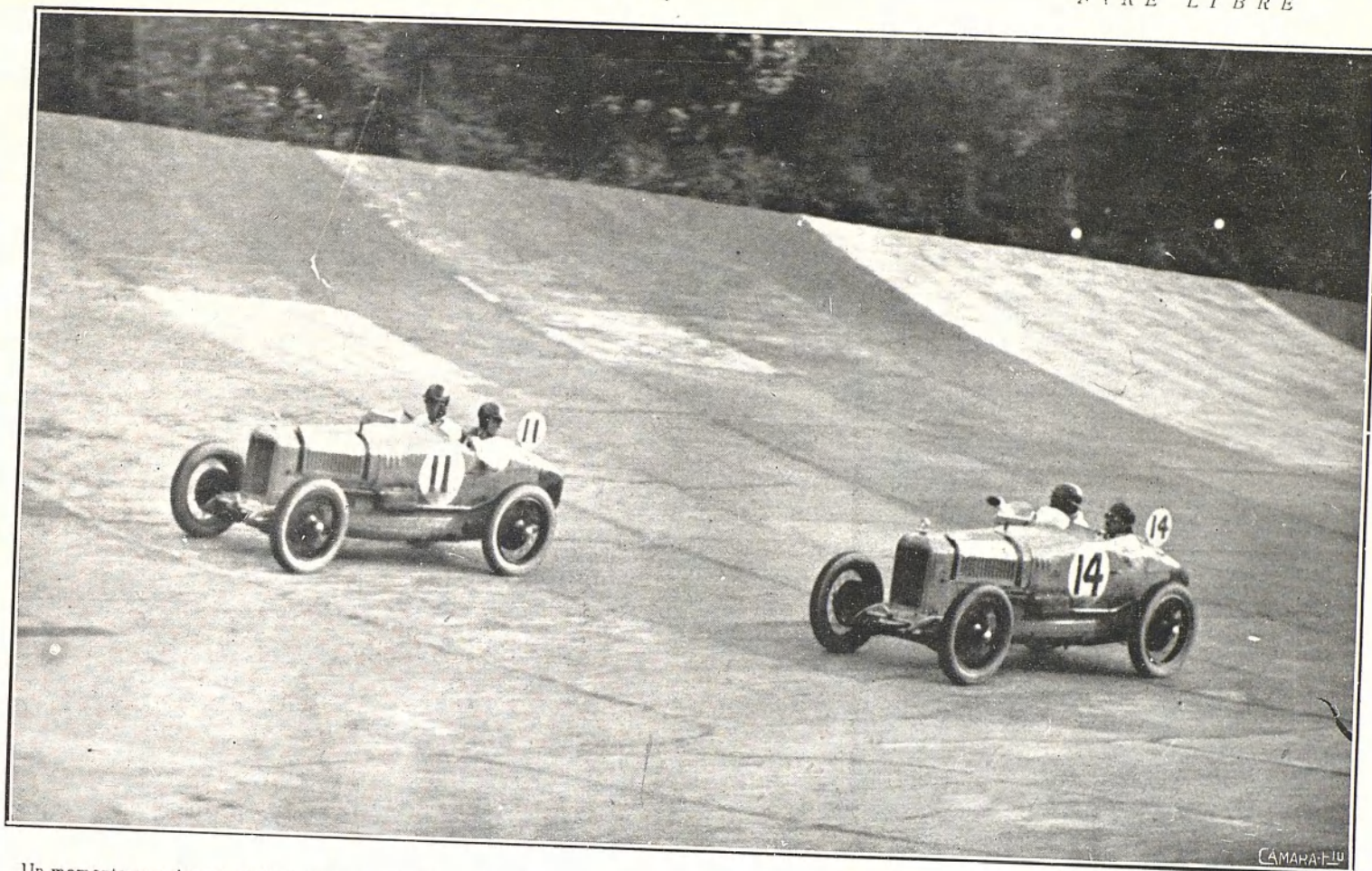
El leader sufre un reventón; pero cambia rapidísimamente y continúa sin perder demasiado tiempo, ganando pronto la cabeza, acompañado siempre de Masetti.

En la categoría de los 1.100 c. c., De Marmier empezó colocándose en cabeza, seguido de su compañero Goutte y de Waite. Pero De Marmier sufre un percance, felizmente resuelto, y aunque puede continuar la carrera, pierde varios puestos. Luego, poco á poco, va recobrando el tiempo perdido y se coloca en segunda posición, dentro de su categoría.

La clasificación fué la que sigue:

1.500 c. c.—1, Seagrave, en 2 h. 35 m. 14 s. 4/5, á la media horaria de 126,960 kilómetros; 2, Conde de Masetti, en 2 h. 35 m. 16 s. 3/5; 3, Johnstone, en 3 h. 14 m. 17 s.

En el próximo número publicaremos una información resumen acerca de las carreras de San Sebastián



Un momento emocionante de la gran carrera de Brooklands. Seagrave, el piloto vencedor (número 11), en el momento de pasar en el peralte al italiano Massetti

1.100 c. c.—1, Goutte, en 2 h. 58 m. 40 s., á la media horaria de 107,021 kilómetros; 2, De Marmier, en 3 h. 6 m. 11 s.; 3, Petitt, en 3 h. 17 m. 25 s.

750 c. c.—1, Gordon-England, en 3 h. 20 m. 14 s., á la media horaria de 103,255 kilómetros; 2, Hendy, en 3 h. 20 m. 16 s.

El principal premio del concurso consiste en una copa donada por el consorcio T. B. Andre & C.^o Ltd. copa que se adjudica al primer corredor

de no importa qué categoría que tarde menos tiempo en cubrir las 200 millas.

El ganador de cada categoría recibe, además, un trofeo valorado en 50 «guineas», y los que se clasifiquen segundos y terceros en cada clase respectiva, obtendrán también copas donadas por el club organizador. Los que finalicen quince minutos después del ganador se adjudican medallas de oro, y aquellos que concluyan cuarenta y cinco minutos después, esto es, cuando el circuito queda cerrado, reciben medallas de bronce.

EL PALMARÉS DE BROOKLANDS

Las 200 millas de Brooklands se corren sin interrupción desde 1921.

Los palmarés de esta carrera son los siguientes:

1.500 c. c.—1921, Seagrave, 2 h. 16 m. 25 s. Media, 141,550 kilómetros; 1922, Lee Guinness, 2 h. 17 m. 37 s. Media, 140,330; 1923, Harvey, 2 h. 8 m. 37 s. Media, 150,130; 1924, Lee Guinness, 1 h. 58 m. 30 s. Media, 164,580.

1.100 c. c.—1921, Frazer-Nash, 2 h. 49 m. 25 s. Media, 113,990; 1922, R. Benoist, 2 h. 29 m. 39 s. Media, 129,040; 1923, Bueno, 2 h. 25 m. 2 s. Media, 133,140; 1924, Jones, 2 h. 21 m. 24 s. Media, 137,920.

En estos palmarés hay que incluir á los triunfadores de este año. La prueba de 750 c. c. no fué creada hasta 1924, año que obtuvo la victoria Gordon-England, á la media horaria de 121,650.

Las 200 millas de Brooklands ganan este año el máximo prestigio, como prueba internacional de gran envergadura, á cuya organización impecable, tanto como á la participación seleccionada, puede achacarse el éxito rotundo de la carrera del Junior Car.

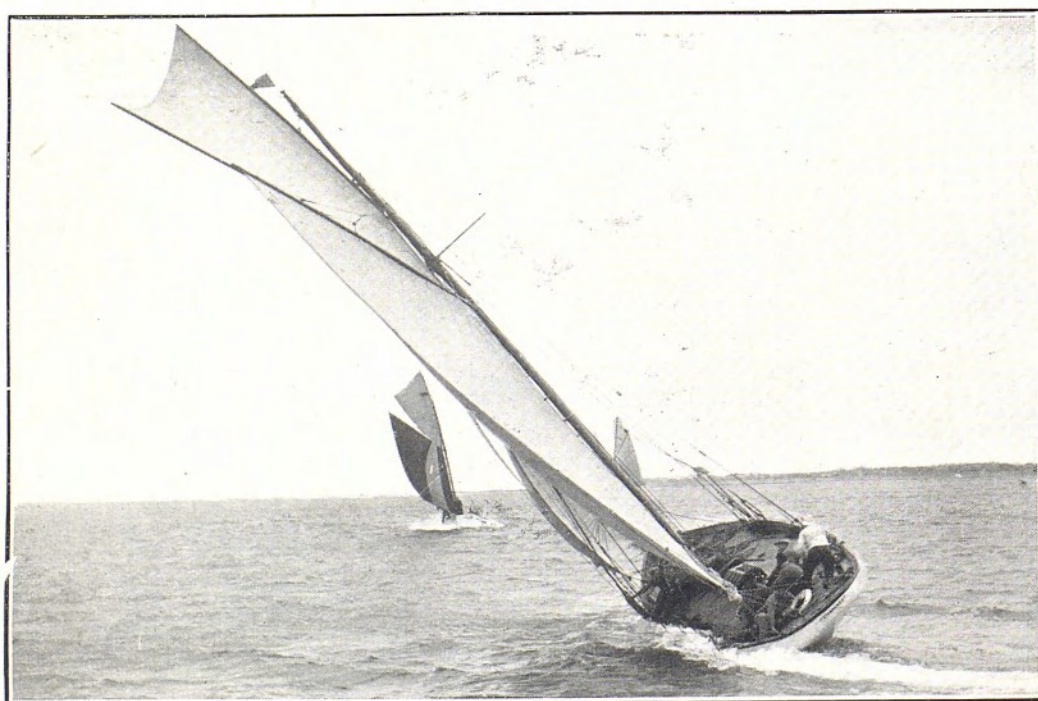


El piloto inglés Seagrave, acompañado de su mecánico, al terminar vencedor la prueba de las 200 millas, con su coche de 1.500 centímetros cúbicos



Como una procesión serena en la alfombra ondulante del mar, los balandros se mecen confiados de lograr para sí la victoria...

La interesante y última jornada de la «season» de regatas de balandros celebrada recientemente en las aguas británicas



Un momento emocionante de la prueba. El yacht, perdida la vertical entre el techo de lo alto y el piso del agua, parece ir á sumergirse definitivamente en su seno... FOTS. AGENCIA GRÁFICA Y ORTIZ

RECIENTEMENTE se ha celebrado, para poner punto final á las regatas anuales de balandros británicos, la última regata de éstos... En dura y reñida competencia, ha descubierto la meta en primer término el «Ace», seguido muy de cerca por el yacht «Iselin II».

La prueba ha sido presenciada, y por ende ha adquirido relieve, con la mirada de Jorge V, acompañado de varias personas de su real familia.

Véanse las dos fotografías que desprenden dos retazos de «Long Island» donde se han celebrado las brillantes pruebas. En primer término, los yachts, en serena procesión, en los precursores momentos de lanzarse hacia la meta, inhiestos, gloriosos y fanfarrones, con gesta de reto al líquido parquet...

Y más abajo recogió el objetivo un instante difícil del «Stranger II»... El yacht, perdida la vertical, entre lo alto y la pista del agua, trata de incorporarse con un habilísimo virage, para salir de la angustia fugaz que en tan frecuentes momentos depara el deporte oceánico...

COMENTARIOS DE AVIACIÓN

ÍCARO ES TAMBIÉN POETA

HA sido nombrado general honorario de la Real Aeronáutica italiana el poeta exquisito, el literatogenial, ardoroso, Gabriel D'Annunzio. Hemos leído la noticia en un diario, escondida entre un fárrago de intrascendentes y de insulsos artículos. No se destacaba el epígrafe ni era abundante su extensión; como si pudiera y debiera escapar al obligado comentario, como una simple información más.

Y, sin embargo, bien merece la escueta noticia atención y glosario.

No es frecuente el caso extraño que ofrece el poeta italiano, colmado de honores, ídolo de multitudes, al punto de haber logrado formar aquella famosa legión de *ardittis*—que llevados de un encendido amor patrio se lanzaron a una loca aventura de poetas y de soñadores, con el temple de los conquistadores de otros tiempos—; con un nombre y una fama universales; pleno de inquietudes espirituales perennes; habiendo logrado colmar las más amplias aspiraciones; de triunfo en triunfo siempre; exaltado y discutido, va abriendo a las veces un paréntesis en su vida interior magnífica y no desdena ocuparse de las más prosaicas realidades, de palpitantes problemas políticos; y, siempre, con la precisa nobleza que requiere la cosa pública—que las más, ¡ay!, no tienen—y con el gesto elevado del poeta, que lo es y que lo ha sido toda su vida.

Es muy difícil, en hombres de la situación imponderable de él, no arrastrar el ridículo y no hundirse entre chanzas y jocosas apostillas ajenas. Mantener el rango espiritual suyo en todo momento, como él lo ha logrado, convencer a la multitud hasta enardecerla y apasionarla, es patrimonio únicamente de hombres de alma inquieta, de poeta, de aventurero, de monje y de guerrero como la suya.

El autor de *Quizás sí, quizás no*, que plasmó en esa obra interesante su inquietud de Ícaro, con inspiración de poeta, puso un gesto gentil, humano y perdurable en la gran guerra. Fué un gesto de poeta y de hombre, de héroe y de místico, de general y de diplomático, en una sola vez.

Era en los días tristes y luctuosos, en los que la lucha no daba reposo sobre la tierra, destrozada, haciéndose eriales, ni sobre el mar, ni en lo alto de las nubes, ni en lo profundo de los océanos.

Sobre las ciudades próximas al trágico escenario bélico caía la metralla aniquiladora de las baterías, y las nubes malignas, emponzoñadas de la moderna química fraticida; en las ciudades remotas y enemigas caían bombas arrojadas desde aeroplanos, que se amparaban las más de las veces en el misterio de la noche oscura para sus terribles raids; y entonces él, que tuvo gestos admirables de tribuno formidable, arengando al pueblo vacilante y comprometido sin su consenso por las artes maquiavélicas y secretas, por compromisos cancellerescos, se elevó en unos aviones a medio día, y sobre Viena, la elegante y la trívola, la capital enemiga, dejó caer unas proclamas que eran todo paz, patriotismo y poesía, que en cosa tan bárbara como la guerra nunca está de más, porque enciende los corazones y aviva los espíritus...

Fué aquél uno de los primeros gestos del poeta que tanto se distinguió cuando la guerra después y que marcan en su vida una etapa interesante y curiosa, que tantos paralelismos guarda con su obra apasionada, plena de diversas y líricas exaltaciones.

Pero con ser ya mucho y muy importante que haya quien pudiendo considerarse satisfecho de haber nacido, por lo ampliamente logrado, aún busque gloria y nombre en dura lucha, nombre y gloria que no precisa, no deja de ser extraño que se le agasaje y se le rindan los máximos honores, la máxima exaltación.

La protección oficial es parca casi siempre; es tardía; por eso la actitud, de siempre, que el Gobierno italiano ha tenido para el genio d'an-



Gabriel D'Annunzio, poeta y aviador

nunziano, merece plácemes y elogios. ¡Es cosa tan rara que se agasaje y glorifique al artista!...

Italia—que tiene una honda espiritualidad artística ancestral—ha dado un alto ejemplo digno de imitar. El poeta se sentirá orgulloso, satisfecho de los suyos. Cuando se eleve, por ministerio de su vocación, a las amplias regiones de los cielos, no sentirá la amargura de tener que volver a la tierra; porque sabe que sobre cualquier ingratitud, cualquier envilecimiento con que tropezara tiene la constante glorificación de un pueblo que sin distinción de ideas y política, desde el rey al más humilde ciudadano, le rinde la pleitesía espiritual que se merece y que ha sabido conquistarse.

«Este nombramiento—dice el periódico del que tomamos la noticia—pone de manifiesto la gran importancia que se atribuye a la constitución del ministerio de Aeronáutica.» Esta importancia dada a la aviación en Italia es de carácter universal.

Todos los países se ocupan actualmente de las cuestiones aéreas, cuya trascendental importancia nadie puede desconocer.

Contemplemos estos aspectos que nos ofrecen otros países, y vayamos aprovechando sus enseñanzas, sus consejos, sus orientaciones, si quiera sea, como Ícaros modernos, utilitaristas y prácticos, aunque no como poetas...

E. ESTEVEZ-ORTEGA



Imponente aspecto de conjunto que ofrecía el terreno de Hobe Wartz, en las proximidades de la capital vienesa y ocupado por los cerca de ochenta mil espectadores que presenciaron el match austro-hispano, del que nuestros seleccionados salieron triunfantes por un goal á cero

La voluntad más que la técnica, el ardor más que el método, han determinado en el fútbol internacional las dos últimas victorias de Viena y Budapest.

Se ha repetido una vez más la historia de tantas veces: la que se interrumiera nada más que en la ocasión solemne de Colombes.

Opiniones y escritos coinciden en afirmar que los nuevos éxitos, en el momento más difícil de la temporada, hanse debido á un alarde de entusiasmo generoso que por igual ha llenado todos los pechos.

Nuestro fútbol tiene obligación de dar algo más, mucho más; mas no es esta la ocasión de mostrarse exigentes, sino, antes por el contrario, de sentirse orgullosos del puñado de jugadores representantes de nuestro deporte y de nuestra España, que allá lejos, sobreponiéndose á tantas dificultades, han vencido rotundamente una vez más.

Coinciden de momento casi todas las plumas, nuevos cronistas y escritores que al cambiar de opinión confían en enderezarse por las rutas sabias, al afirmar que faltó á nuestro grupo la técnica que hay motivo para exigirle; la científica inteligencia de que debe hacer gala un equipo de los méritos y de la clase del hispano.

Los dos triunfos han sido más bien obra de un loco entusiasmo, de una fiebre patriótica y deportiva que inundaba todos los pechos cubiertos del rojo emblemático jersey.

Nuevamente, al poner reparos á la victoria de Viena—y pronto suponemos que á la de Budapest—, hemos visto escrito que la decisión de nuestros hombres, el empuje arrollador de los seleccionados primero, y la ruda obstinación en la defensa llegados los minutos interminables

de la asediante reacción enemiga, han sido los temas de la victoria.

Según otros, «la furia española» es una frase brillante propia de revista; pero inexpressiva cuando toca á referirse al juego de nuestro grupo nacional.

En Viena, primero, y en Budapest ahora, con el breve intervalo de una semana, faltó el grupo español de una dirección técnica prolongada que será inútil pretender darle nunca dentro de la actual organización deportiva, los triunfos han venido, así está reconocido públicamente, por el camino de la decisión, de las férreas heroicas voluntades de los rojos, estos jugadores ardorosos, estos equipistas violentos; los hombres todo juego desordenado, pero acción impulsiva que no admite reparos y que troncha los obstáculos ajenos faltando á la ordenación reglamentaria al modo de los profesionales británicos; pero imponiendo con toda la vehemencia de su carácter latino el único deseo que cobijan unánimes en la voluntad de lograrlo todos los corazones: victoria.

LOS GRANDES MATCHES INTERNACIONALES DE ESPAÑA EN VIENA, COMO EN BUDAPEST, LOS ROJOS SELECCIONADOS NACIONALES TRIUNFAN SOBRE LOS EQUIPOS DE AUSTRIA Y HUNGRÍA POR LA MISMA DIFERENCIA DE UN GOAL Á CERO

go; y en su propio terreno, con un árbitro parcial en Viena, y después de esta lección que bien pudieron utilizar en su provecho los húngaros en Budapest ocho días más tarde, han sucumbido. Aquellos y éstos, no obstante las seguridades de los austriacos primero y de las afirmaciones á modo de augurio-revanchista de los húngaros después, han sufrido las derrotas idénticas que, al colocarlos ante nosotros en un mismo plano, realzan notablemente el valor del esfuerzo español.

No pretendemos llevar al ánimo de nuestros lectores el convencimiento de que los nuestros sean los mejores jugadores del mundo y que su falta de

Entusiasmo, ardor, vehemencia, decisión... Títulos que barajados han servido para convencernos de que aun faltando la técnica importantísima de que adolece la selección española, se puede ganar.

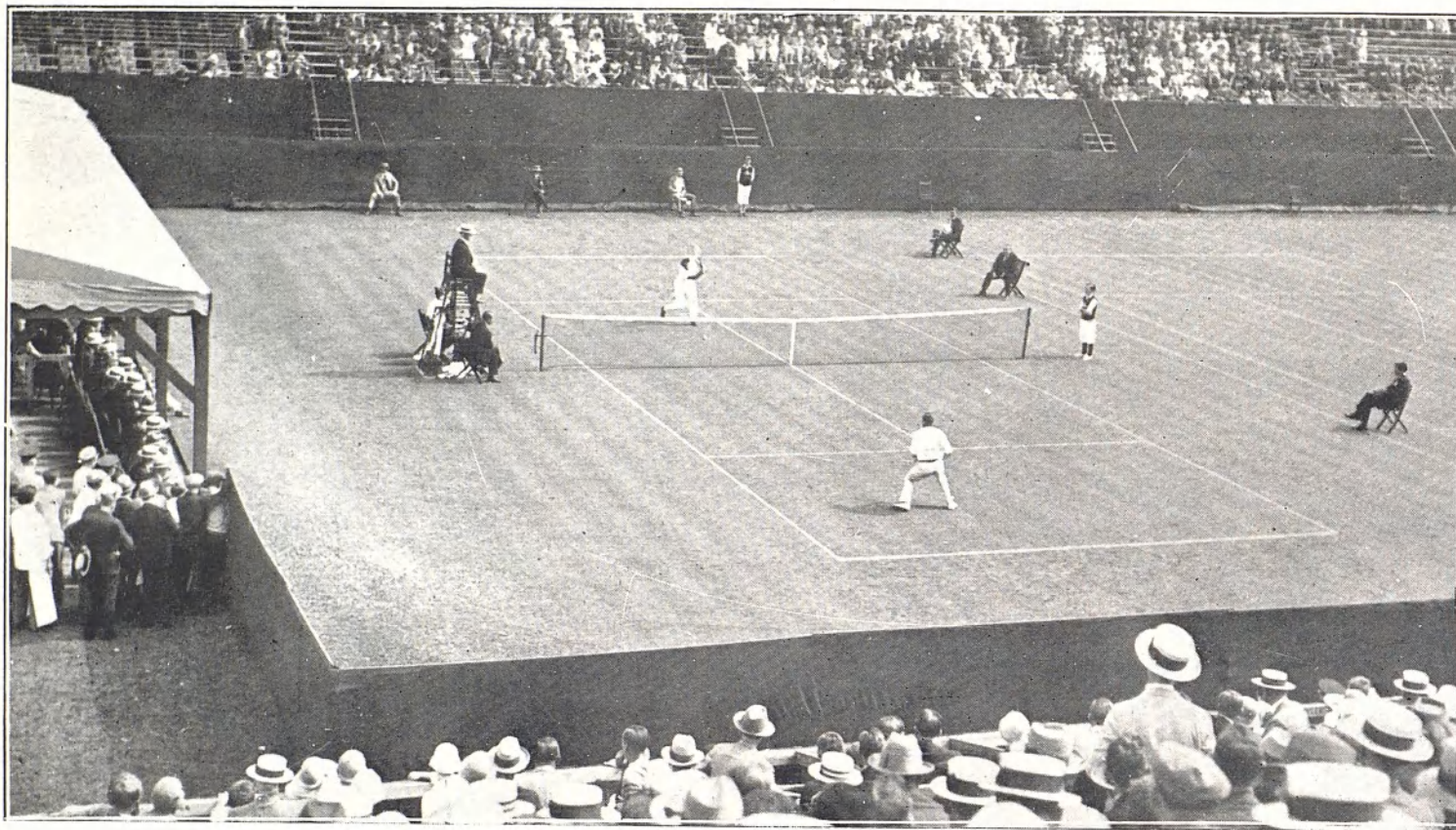
Nuestros rivales han sido, en las dos ocasiones los hombres del estilo depurado, de la organización precisa de jue-

técnica sea precisamente una buena táctica de juego. Mientras haya grandes maestros en los cuadros ingleses, habrá que rendirse ante la evidencia de los futbolistas catedráticos. Pero opinamos por otra parte, y esto como un dique á la invasión del preciosísimo que anula lo que este deporte tiene de alarde varonil, que mientras el fútbol sea un juego, á la postre, el que gana, por muy trascendental que sea la contienda, es el bando que más número de veces alojó la pelota en la red de los contrarios.

Quiéren decir estos comentarios que si por anticuada ó ruda vale la pena dejar en desuso la frase «furia española», ello en nada transformará la síntesis de nuestro juego regional del que se nutre el fútbol nacional. La falta de técnica, la pobreza científica de que adolecen nuestros grandes clubs aun en sus tardes más acertadas (que no suelen ser las de los campeonatos), será varios días en la temporada el tema propio de la selección nacional, cuyos componentes suplirán con largueza el defecto, con un exceso de entusiasmo suficiente para lograr el triunfo que todos los aficionados ambicionan siempre.

Que sea la furia española la que haya ganado en Viena como en Budapest, ó que el ardor y la decisión de los diablos rojos hayan logrado los que hace unos cuantos días se reputaban, por difíciles, de milagrosos triunfos, el hecho consumado es que á la historia del deporte patrio se añaden dos victorias, que con la sinceridad breve de los números proclamarán bien alto en todo el mundo cuál es el valor deportivo de los hijos de esta nueva España.

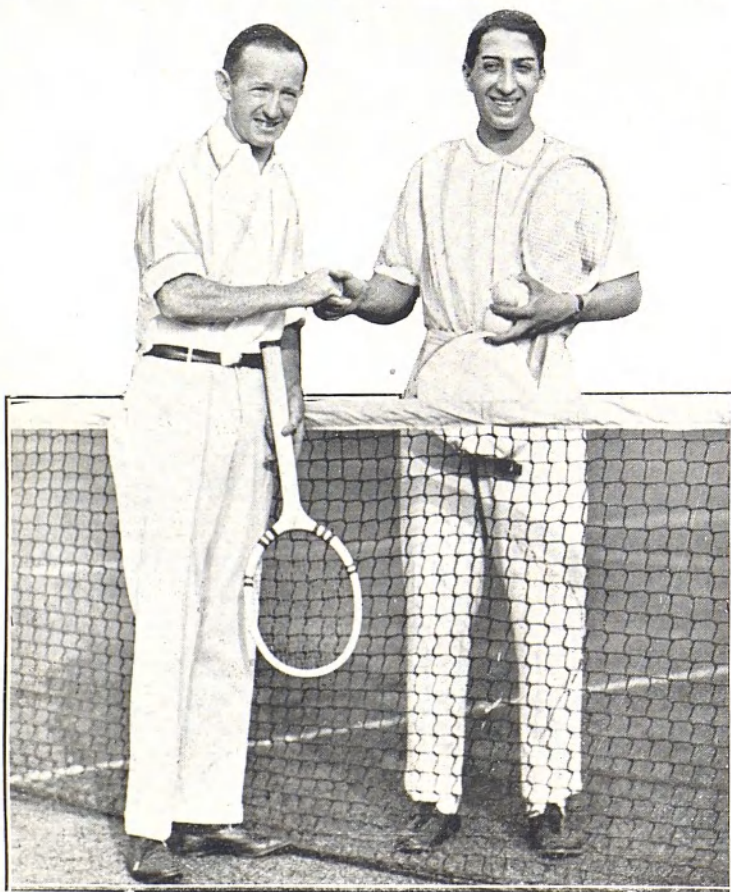
JUAN DEPORTISTA



«Big Bill», el famoso Tilden, campeón invencible, jugando contra Borotra, el olímpico francés, el match de simples del campeonato de los Estados Unidos

TENNIS INTERNACIONAL. CAMPEONATO NORTEAMERICANO

DESPUÉS DE LAS ELIMINATORIAS PARA LA COPA DAVIS, LAS FIGURAS MÁS IMPORTANTES DEL TENNIS MUNDIAL HAN DISPUTADO EL CAMPEONATO DE LOS ESTADOS UNIDOS



Wilham Johnston felicitando á René Lacoste, el francés seleccionado para la Copa Davis, y que hizo una admirable defensa en el partido del campeonato norteamericano

PASARÁN muchos años sin que en el tennis aparezca una figura de los altos prestigios de Tilden.

El norteamericano famoso es un hombre excepcional *por todo*.

Lo primero que impresiona es su estatura extraordinaria. Cerca de un hombre de los que podríamos llamar altos (1,80 metros) descuella de un modo notable, y aun él mismo hace notar en broma que se halla en malas condiciones para recoger nada del suelo, *porque tarda más que los demás en llegar á por ella*.

Cuanto al carácter, es abierto y franco, dicharachero y jovial, dentro de unos grandes deseos de diversión. Buen amigo de sus amigos, no es raro encontrarle en lugares de amena distracción, si bien desde que los rigores de la ley seca hace sentir sus efectos, esas *juerguecitas* resultan, aun para los flemáticos yanquis, un poco sosas.

Cuando llegan las proximidades de grandes torneos es hombre que lo supedita todo á su entrenamiento. Sin embargo, como le resulta tan fácil recobrar la forma, sus jornadas son más breves que las de todos sus compañeros.

Para él, el entrenamiento más interesante es precisamente el que no se refiere al juego en particular, sino á su forma en general. La elasticidad de la que hace gala en el court la recobra con grandes paseos, seguidos de saltos, que son más difíciles á medida que las fechas se aproximan.

Nuestros lectores deben tener en cuenta que los clubs de tennis, en Norteamérica, no se parecen en nada á los nuestros. Sus instalaciones sólo pueden recordar las de nuestros mejores clubs de futbol, y ni aun así, puesto que allí tienen chalets donde pueden vivir los socios temporalmente, campos de entrenamiento, piscina, entrenadores especializados y *sóigneurs* encargados de los hombres que se hallan en vísperas de los torneos importantes, etc.

Tilden tuvo varias flaquezas, que parecían incompatibles con el recto criterio que inspira los actos de la Asociación del tennis.

Halló que su pluma podía serle útil, porque se la disputaban varias revistas profesionales, y aun sabiendo que escribir equivalía á despertar aquellas iras, publicó artículos y firmó opiniones que, naturalmente, le valieron buenos dólares. No contento todavía, autorizó que alguna casa industrial fabricara pelotas y raquetas, según las indicaciones que él hizo, y la consecuencia fué que el nombre de Tilden apareciera patrocinando aquella industria del tennis que una *réclame* importante hizo más notable todavía.

Hasta que intervino la Asociación, se puso á debate prolijo el asunto, y se acordó con dolor que Tilden había incurrido en el mal del pro-

vez renueva el propio Tilden poniendo su firma al pie de escritos, que —y esto es lo más gracioso— ni son interesantes por la técnica, ni por la galanura de estilo.



Tilden es hoy un hombre que puede ser calificado de invencible.

Este año, recientemente, en la copa Davis y en el campeonato de los Estados Unidos, él ha sido la figura que ha logrado los triunfos más rotundos y brillantes.

Cuando Tilden ha tenido, sin embargo, ocasión de probar la eficacia de su juego, ha sido en el campeonato de los Estados, prueba internacional en la que han participado las mejores raquetas del mundo, que este año, por causa de las eliminatorias de la copa Davis, se hallaban en Norteamérica todavía.

Grande y pequeño «Bill» se han disputado el campeonato con tesón, porque si para uno era cuestión de mantener la hegemonía, para el otro estaba empeñado el amor propio de vencer al campeón.

Por vez primera, Tilden ha dudado en algún set, y esa puede ser la demostración de que en un día no lejano su juego decaerá; pero entretanto la invencibilidad del gran Bill sigue siendo un hecho contrastado ante las raquetas mejores del mundo, que al inclinarse ante él le han concedido, vencidas, el justo título de campeón del mundo de tenis.

ALVARO REAL



Tilden, la primer raqueta del mundo, preparado para comenzar el match contra Johnston, su rival en la partida final del campeonato de la Unión

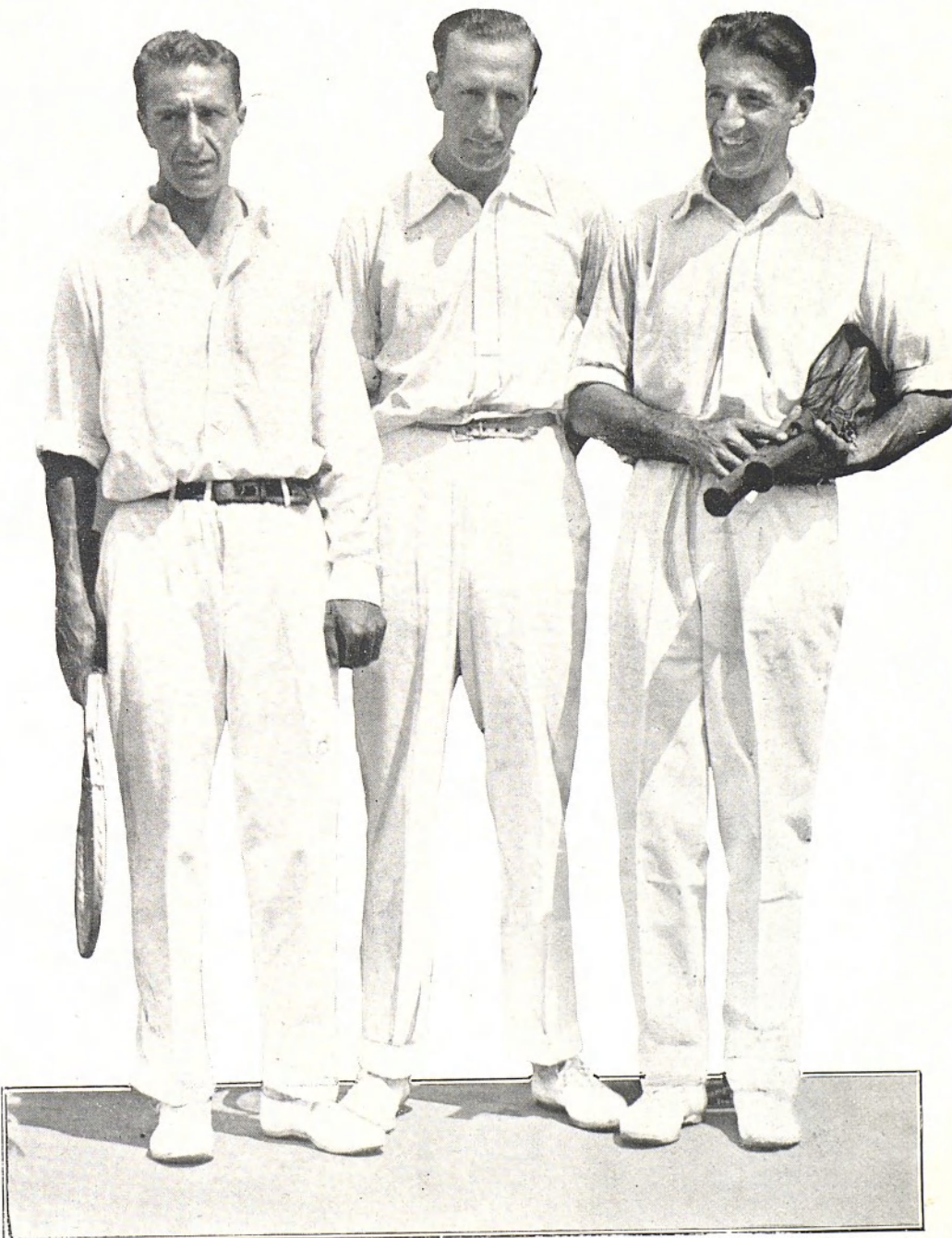
fesionalismo. Era preciso descalificarle, y fué descalificado. Pero luego...

Luego, los mismos que le habían puesto al margen, fueron los primeros en volver sobre sus pasos, ahogados en la polvareda unánime que su acuerdo provocó.

Se hacía preciso rectificar, porque Norteamérica no podía prescindir de un jugador de su categoría por un pecado relativamente leve.

Como si las cosas no fueran con él, Tilden, entretanto, no hacía caso del jaleo que su conducta y los acuerdos subsiguientes producían en la opinión deportiva, y esperaba.

El final estaba casi previsto. Varias dimisiones y una amonestación *severísima* substituyeron á la descalificación, que fué levantada. Tilden no era ya un profesional, y podía defender los colores estrallados. Eso sí: en lo sucesivo debería abstenerse de escribir en los periódicos respecto de asuntos deportivos que á él afectasen directamente. Y pasado el nublado, que por unos días pareció que iba á dar al traste, en los rincones de un *bureau* oficial, con la carrera inigualada del eterno vencedor, el peligro se conjuró, y del asunto apenas si queda leve recuerdo, que alguna



El equipo español que tomó parte en las eliminatorias para la Copa Davis, eliminado por el Japón, y cuyos jugadores han disputado el último campeonato de los Estados Unidos. De izquierda á derecha: Manuel Alonso, Eduardo Flaquer y José Alonso.—FOTS. AGENCIA GRÁFICA Y ORTIZ



VALENCIA.—Aspecto de la meta de salida en el momento de partir para disputar la segunda vuelta á Valencia, prueba de cross-country organizada por «El Mercantil Valenciano», los 450 corredores inscritos en la prueba

ACTUALIDAD DEPORTIVA EN VALENCIA, BARCELONA Y SAN SEBASTIÁN

La carrera á través del campo de «El Mercantil Valenciano» y el match de fútbol Europa-Español de Barcelona

LA segunda vuelta á Valencia, organizada por «El Mercantil Valenciano», ha sido un éxito rotundo, definitivo, que han disputado más de 400 atletas. Ha triunfado el valenciano José Andrés, seguido de otro levantino, José Scto. Tras estos dos, el tercer lugar ha sido para Muguerza, que hizo una brillante carrera.

En Barcelona se celebró el domingo el primer match de emoción de la temporada, jugando los primeros equipos del Español y Europa, en el campo de éste. Jugaron un match muy igualado, en el cual, á continuación de una primera parte plácida, hubo una segunda parte de gran emo-

ción, en el que ambos equipos pudieron conseguir sus goals. Fué el primero del Europa, en un avance personalísimo de Cros, que remató con un chut. Empató al minuto el Español al arrebatar Oramas el balón de las manos de Bordoy. Más avanzado el match, el Español fué castigado con dos penaltys, que paró el guardameta realista el primero, y que valió el segundo goal al Europa, el segundo que lanzó el canario Armas. El goal de nuevo empate lo consiguió Olariago, un minuto antes de finalizar el encuentro, terminando, pues, empatados á dos goals.

MASFERRER ALFONSO



BARCELONA.—Ni la rápida intervención del defensa Sapriza, ni del guardameta suplente Carceller, evitan este tanto, disparado por Cros, que aparece nuevamente en gran forma
FOTS. DESFILIS Y GASPAR



SAN SEBASTIÁN.—El guardameta madrileño Barroso, rechaza una pelota y la dura acometida del delantero durante el partido entre la Real y el Athletic, en que resultó vencedora aquélla por 4 goals á 2



El delantero gimnástico Goiburu, en una jugada personal, amenaza seriamente la defensa unionista, que despeja difícilmente

FUTBOL EN MADRID

LA R. S. GIMNÁSTICA VENCE AL UNIÓN SPORTING CLUB, POR TRES GOALS Á UNO, EN EL PRIMER PARTIDO DE CAMPEONATO

El escaso fútbol que se hizo en el match inaugural de la temporada estuvo á cargo del equipo derrotado.

El once gimnástico no se presenta mejorado al campeonato que empieza. Antes, por el contrario, se echa en falta aquella acometividad, muchas veces ciega, que fué tema obligado de casi todos sus partidos. Réstale al grupo el peso y la talla que contra conjuntos como el Unión Sporting deben imponerse.

En las filas unionistas hay nuevos y estimables elementos. El trío central del ataque es lo mejor del grupo, y más entrenado deberá dar con mayor rendimiento un resultado más eficaz para el marcador.



Una jugada comprometida en la puerta gimnástica. En tierra el defensa que contrató el ataque, y casi tapado, el portero, que logró hacerse con la pelota y esquivó al jugador unionista que va á rematar



Héroe del partido fué el pequeño medio-centro Chales, que defendió su puesto con tesón y contrarrestó, con la decisión que en la fotografía puede apreciarse, el empuje contrario

FOTS. CORTÉS

La primera parte del match, que arbitró nada más que discretamente Tomás Fernández, fué favorable al Unión Sporting, á pesar de terminar con empate, á un goal. El tanto primero lo entró Marín, aprovechando un magnífico pase de Carrasco.

Para empatar, fué la jugada personal brillante de Goiburu (el único delantero, por ahora, de los cinco gimnásticos que se emplea con afán) la que terminó felizmente.

Durante el segundo tiempo, las condiciones atléticas del bando realista supieron imponerse á las físicamente escasas de los rojos, y el partido se decidió merced al esfuerzo de Goiburu, que remató dos nuevos goals, el primero creemos que en offside, y el segundo con la jugada más meritoria de la tarde.

El resultado del partido fué demasiado injusto para los animosos unionistas, que en el terreno no se mostraron inferiores á sus vencedores para merecer la derrota por 3 goals á 1.



SAN SEBASTIÁN.—Un buen salto de valla durante la Copa de San Sebastián



Salto de ría de un jinete militar, en la prueba hípica Copa de San Sebastián

HÍPICA Y TIRO EL CONCURSO HÍPICO DE SAN SEBASTIÁN Y LAS TIRADAS DE PICHÓN EN CÓRDOBA

Las pruebas del concurso hípico donostiarra han llevado a San Sebastián los mejores productos que acostumbran a participar en estas carreras.



El alcalde de San Sebastián, señor Elosegui, entregando la Copa de San Sebastián al vencedor, señor Marqués de los Trujillos



CÓRDOBA.—El Marqués del Mérito, ganador del premio de la Sociedad en las tiradas de Otoño

Un público numerosísimo é inteligente presenció las pruebas de todos los premios durante las competiciones del concurso.

También han participado algunos jinetes civiles, que han colaborado al éxito brillante del concurso hípico donostiarra.

Digno broche de las jornadas del hipódromo ha sido la breve ceremonia del reparto de premios, que presidida por el alcalde, señor Elosegui, se celebró en uno de los salones del Palacio Municipal. El vencedor de la Copa de San Sebastián, señor Marqués de los Trujillos, recibió el magnífico trofeo que había ganado con su victoria, y siendo objeto de calurosas felicitaciones de compañeros y deportistas que asistieron al acto.



En Córdoba, organizadas por la Real Sociedad de Tiro de Pichón, se han celebrado las tiradas de Otoño, en las que han participado las mejores escopetas especializadas en el deporte.

Publicamos las fotografías de los vencedores, el Marqués del Mérito, que ganó el premio de la Sociedad, y D. Angel Rojano Fernández, que ganó, después de brillante eliminatoria, el Gran Premio y la Copa de Córdoba.

FOTS. CARTE Y TORRES



Don Angel Rojano Fernández, ganador del Gran Premio y Copa de Córdoba en las recientes tiradas



El suizo Suter logra batir, por la distancia de una máquina, á Bellenger, á la llegada á la meta, en el parque de los Príncipes

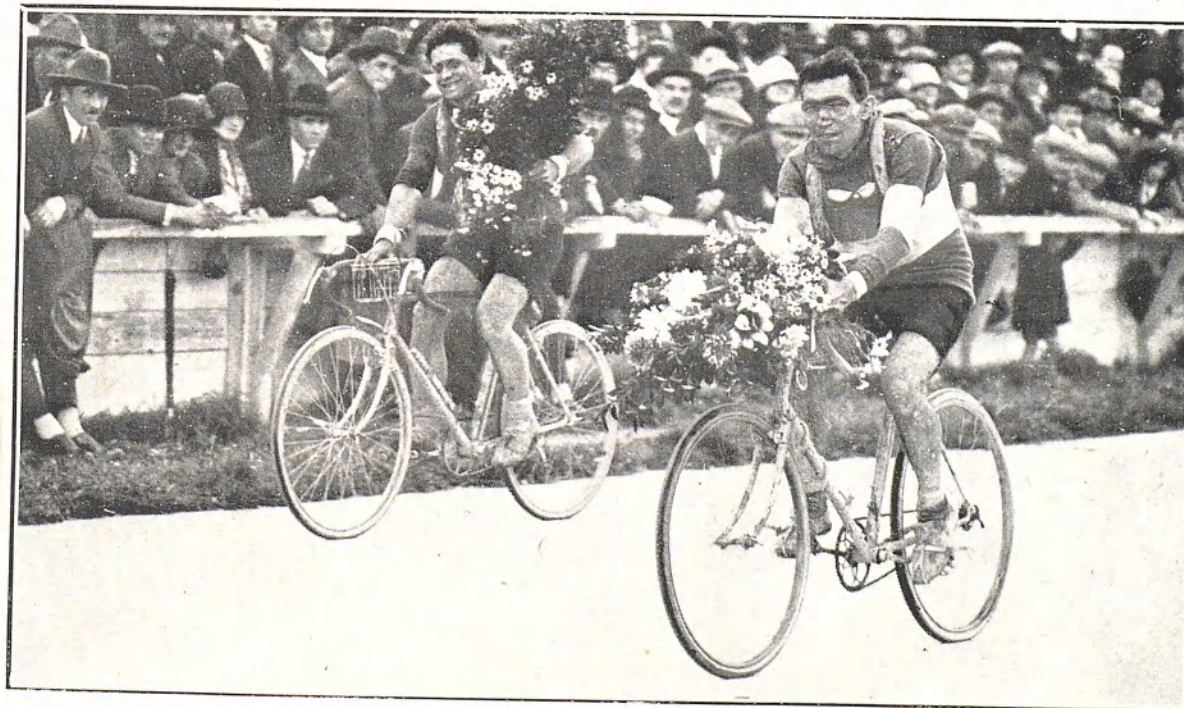
LAS GRANDES PRUEBAS CICLISTAS EN EL EXTRANJERO

El suizo Henri Suter ha ganado el Gran Premio Wolber

CONSTITUYE el Gran Premio Wolber un verdadero campeonato mundial de ciclismo, por la calidad de los corredores que en él toman parte, tanto como la importancia que rodea á la organización. Se disputa en el recorrido de París á Soissons y regreso, 561 kilómetros, y finaliza la prueba con la llegada al parque de los Príncipes, donde está instalada la meta. De los inscritos, la flor y nata de los ases del pedal, tomaron la salida 47, faltando á la cita varios nombres calificados: los hermanos Pelissier, Masson, Delleque, Verduyk, Bottechia, Beeckmany y algún otro. Desde el primer instante, la carrera fué llevada á un tren enorme, por lo que los incidentes hacen pronto su apari-



Henri Suter, el notabilísimo routier helvético, vencedor del Gran Premio Wolber



Terminada la carrera, H. Suter y Benoit, clasificados en primero y tercero lugares, hacen la vuelta de honor al velódromo, llevando los ramos de flores con que han sido obsequiados

FOTS. FERMA

ción, obligando á abandonos en algún caso, y á reparar á los hombres más decididos que enseguida se aprestan á la lucha. Suter y Notter despegaron bravamente desde el comienzo, llevando un tren infernal que fraccionó á los corredores en varios pe'otones.

La llegada fué emocionante, porque Henri Suter no logró despegarse de Bellenger sino en el sprint final, sacándole difícilmente dos largos, haciendo los 561 kilómetros en 12 h., 18 m., 14 segundos, á una velocidad media de 28 kilómetros 575 metros; 2.º, Bellenger; 3.º, Benoit; 4.º, Ayuso; 5.º, Debaets; 6.º, Jacquinet; 7.º, Kastor Notter; 8.º, Bellom; 9.º, Cristophe, y 10, Sellier.

MARCHA POR MONTAÑA

ADJUDICACIÓN DEFINITIVA DE LA "COPA DE HIERRO" DE PEÑALARA



Grupo de los concursantes momentos antes de comenzar la prueba

Con tiempo espléndido y gran animación se celebró el pasado domingo en el Guadarrama la tercera prueba anual de marcha por montaña, «Copa de Hierro» de Peñalara, con tanto interés esperada por los aficionados a la Sierra.

Trece marchadores (siete de la Deportiva Excursionista, tres del Alpino, uno de Peñalara y dos fuera de concurso) tomaron la salida, de ocho á nueve, en el Puerto de Navacerrada, después de haber sido examinados por el doctor Marzal.

La lucha que, gracias á la hermosura del día, fué presenciada por gran número de excursionistas, tuvo en toda su duración un interés enorme, pues de ganar la copa el actual poseedor, quedaría dueño definitivamente del trofeo.

Así ocurrió. José González Vigil, que el año pasado



El doctor Marzal haciendo el reconocimiento previo de los marchadores



El ganador, José González Vigil, de la Sociedad Deportiva Excursionista.—FOTS. J. G. B.

se apoderó de tan disputado premio, lo ha ganado también este año, y con una marcha verdaderamente magnífica. En estado completamente normal entró en la meta, después de haber recorrido unos catorce ó quince kilómetros, salvando un desnivel total de unos mil metros. Empleó 2 horas, 46 minutos, 55 segundos (descontando los 25 minutos de descansos obligatorios).

Muy notable fué también la marcha realizada por José Martín (del C. A. E.), joven marchador y segura esperanza para los deportes de montaña. Se clasificó el segundo, con sólo tres minutos de diferencia con el ganador, y obtuvo una bonita copa, que el Club Alpino destinaba para el que ocupara el primer lugar entre los de su equipo.

Los puestos tercero y siguientes fueron ocupados por este orden: José Pérez Seatherdale, Rafael González, Ricardo Arche, Antonio Moyrón, Santiago F. Ruau, Santiago Alvarez, Federico Meier, Santiago Garrido, Miguel Ruiz Varona, Mariano Marchori y Avelino Muñoz.

El ganador y los clasificados en 3.º, 7.º, 8.º, 9.º, 11.º y 12.º lugares pertenecen a la animosa sociedad de montaña Deportiva Excursionista, á la cual corresponde gran parte del triunfo. La sociedad en pleno, con conserje y todo, estuvo el domingo en las cumbres, acompañando, animando y casi azuzando á los siete bravos marchadores que presentó. Todos conocían detalladamente el recorrido, lo cual prueba que han ido mucho por allí, y como para estimular ese excursionismo de cumbres fundó Peñalara la Copa de Hierro, justo es que se la haya llevado una sociedad de montañeros verdad.

También vimos cronometrando y acompañando á sus marchadores á varios directivos del Alpino, sociedad que atiende y estimula por igual todas las manifestaciones del deporte de montaña.

PEÑALBA

EL PAPEL DE LAS SOCIEDADES DEPORTIVAS Y LAS ESCUELAS EN LA EDUCACIÓN INFANTIL SOBRE CULTURA FÍSICA ESCOLAR

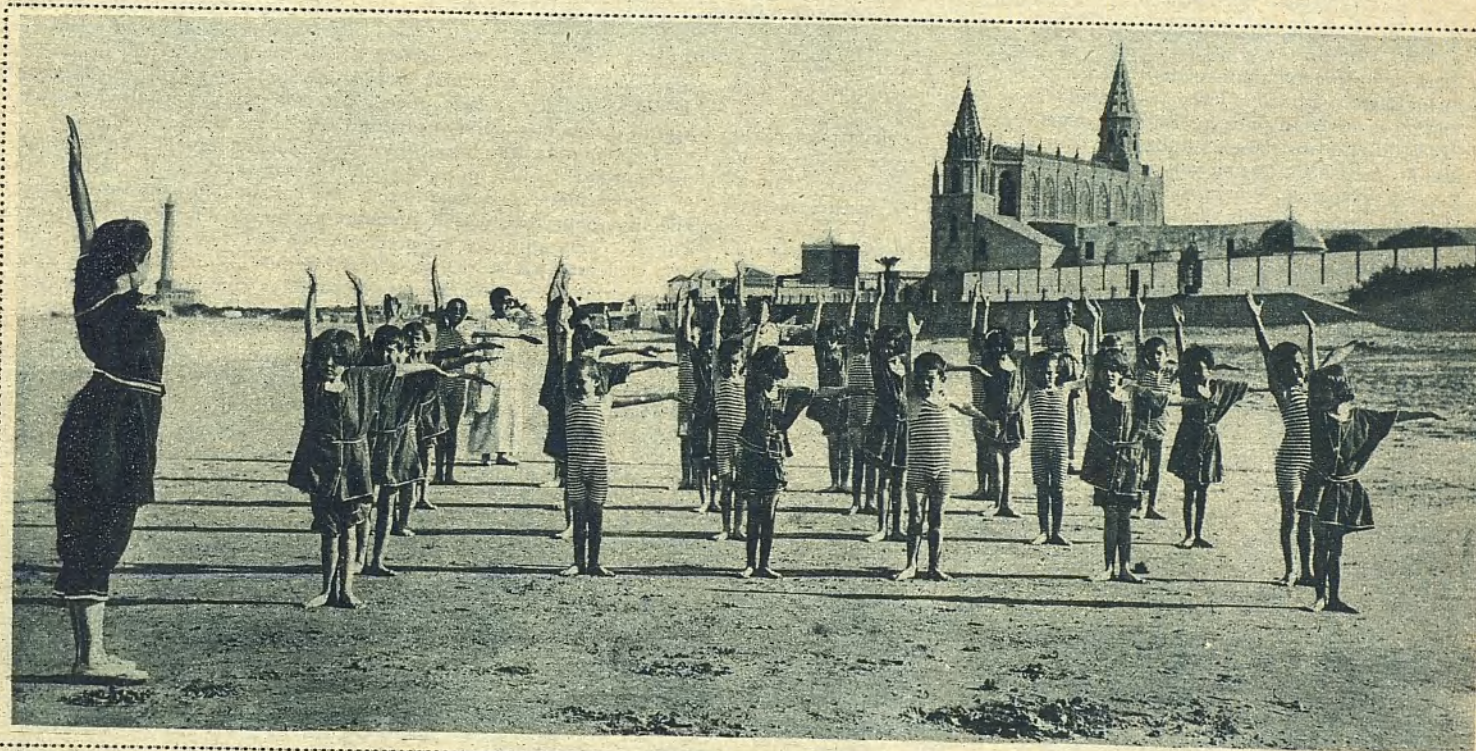
CONOCIDOS los buenos propósitos del Directorio de abordar el problema de la cultura física en sus varios aspectos, se nos brinda oportunidad para estudiar las dificultades principales que han de salir al paso, y ver en qué forma pueden ser vencidas.

Hay una primordial, que es la que inmediatamente se destaca. Es esta:

Cuanto han intentado poner el «cascabel al gato», ó sea establecer obligatoria la cultura física en las escuelas, han tropezado con el inconveniente, casi insuperable, de que la mayoría de los maestros no han podido aprender lo que es la cultura física moderna. Y ello, debido á la peregrina circunstancia de que en los planes de las Normales no se había acordado el Estado de que los maestros, para ser completos y educar

Y no debe parar ahí, porque si el ideal de que salgan maestros modernos completos no podrá ser conseguido hasta que se reforme de pies á cabeza el plan de estudios de nuestras normales, y en tanto salgan de éstas los nuevos maestros especializados, á millones de niños interesa el que se venzan todas las dificultades para lograr que debidamente puedan capacitarse el mayor número de los actuales maestros que ya terminaron la carrera y que no van á volver á las Normales.

El único medio que no gravaría al Estado, ni exigiría sacrificios ni molestias á los maestros, sería el de organizar en cada capital de distrito universitario, y al final de cada oposición, un cursillo trimestral de cultura física, y al que concurrieran los ganadores de plaza, aunque para ello hubiera que vencer el legalismo consiguiente, para que se les



Una breve lección de gimnasia, sobre la arena de la playa, momentos antes de que los pequeños lleguen al mar para tomar su baño cotidiano

íntegramente, tenían que formar no sólo el espíritu de los niños, sino también su organismo.

No sabemos si quienes trazaron tales planes tienen estatuas erigidas, aun cuando nada apostaríamos al caso, ya que no sería la primera vez que la falta de méritos fuera el mérito mayor para que las tengan mejores que las de Cervantes...

Tan es así y á tan pobre concepto se reducía la visión pedagógica de nuestros políticos, que la inmensa mayoría de los maestros terminaban su carrera sin otros conocimientos de educación física que los proporcionados por una pintoresca asignatura que se llamaba Ejercicios corporales, la que en Madrid se aprobaba, no ha muchos años, yendo los entonces futuros maestros á jugar al marro y al ronde á Puerta de Hierro una vez por semana...

Huelga decir que no existía texto; que esta «asignatura» era cursada sin «pasar lista», y que así recibían el aprobado maestros cojos y mancos...

Con esto queda dicho todo: cómo hacía maestros el Estado, y cuánta vocación y voluntad han necesitado los que, á fuerza de idealismo profesional, han adquirido como les ha sido posible los conocimientos que les faltaba para ser maestros completos y para educar íntegramente á sus discípulos.

Tal inconveniente, que, como se ve, es «regularcillo», y contra el que se estrellaría la mejor voluntad, ha sido bordeado, no resuelto, por medio de la única fórmula que cabía, y cual ha sido el editar una cartilla de educación física que inicie á los maestros en la nueva especialidad, aunque sólo sea por aquello de que «principio quieren las cosas».

La Escuela de Cultura física de Toledo ha añadido á su corta pero brillante historia un nuevo triunfo; pero no debe parar ahí la solución, ya que es posible llegar á más.

diera posesión provisional al terminar la oposición, y de modo que comenzaran desde aquel momento á cobrar el sueldo correspondiente.

Como así les sería posible el adquirir la especialización en el trimestre del cursillo, siempre sería preferible—en el peor de los casos—de que no hubiera sustituto—el evidente perjuicio de que la Escuela estuviera tres meses cerrada—, á que durante años y años los alumnos no pudieran educarse con todos los elementos y garantías de una educación moderna.

Tal solución no supondría mayor gravamen para el Estado que el de las dietas de los profesores que regentaran el cursillo; y los maestros, sin perjuicio ni molestia alguna, adquirir una especialización, si no perfecta, sí formal y seria.

Todavía puede llegarse á más, sin considerable desembolso para el Erario; pues pueden aprender cultura física moderna cuantos maestros prestan sus servicios en capitales de provincia, ampliando el procedimiento, y por medio también de cursillos trimestrales, aunque ello convirtiera en viajantes de comercio á los equipos de profesores especializados.

Y como en todas las capitales de provincia, salvo rara excepción, existen diversas sociedades deportivas, en las que pueden adquirir, acompañados de los profesores, la técnica de los deportes principales, con preferencia los de aplicación escolar, he aquí cómo el Estado, ganando los lustreros perdidos, puede capacitar casi perfectamente á la mayoría de los actuales maestros, y á los que no sería posible especializar por otro medio.

¿No lo merecen bien los pequeños ciudadanos de mañana?

FÉLIX TEJEDOR

FUTBOL ISLEÑO

En las Islas Canarias hay un fútbol de clase que no desmereció lo más mínimo...

RESUMEN de toda la excursión del Real Club Deportivo Español, de Barcelona, por las Islas Canarias, es la afirmación unánime de la Prensa insular de un hecho incontrovertible del que ha largo tiempo teníamos la evidencia en la Península: el equipo catalán es un guardameta excepcional al que acompañan diez jugadores vulgares.

Substitúyanse esas figuras por otros muchachos voluntariosos, y al cabo del mes el equipo realista obtendrá, dentro y fuera de la región, los mismos resultados que antes, con bien pequeñas diferencias.

Zamora ha jugado, Zamora ha bailado, Zamora ha gozado en las Islas de la misma popularidad que en el resto de España... y Zamora ha llegado a dar conferencias radiadas, que posiblemente habrán sido una gran novedad para los radioescuchas.

Todo ello nos parece admirable, con tal de que no sirva para hacer olvidar a Ricardo que su verdadero puesto está en la portería, que le dió fama y situación. Nuestros ídolos suelen marearse al sentir esa humareda de elogios densos, en la que no hay un punto de respiro sincero, y al fin caen víctimas de la atmósfera que les rodea.

Creemos sinceramente que éste no será el caso del guardameta nacional, hombre en la plenitud de sus facultades, que debe todavía rendir una utilidad para el deporte nacional de valor indiscutible: como jugador el más señalado en su puesto dentro del equiponacional y como maestro.

Porque en aquel aspecto nadie le discute, nos parece que conviene insistir en éste. Zamora, que tiene facultades que le permitieron llegar a as, debe ser, además, ejemplo vivo que imitar como jugador, maestro consumado del arte de detener, en el que él rayó a la mayor altura.



Antes de comenzar el primer partido en el campo del España, los capitanes de los equipos, Zamora y Rivas, lanzan los hurras de rigor

DEPORTE PATRIO

...ante los equipos Sevilla y Deportivo Español que les visitaron recientemente

Por eso, visitas y excursiones tienen, aparte del relativo valor de establecer un paralelismo que en cada caso nos permita sentar una opinión respecto del grupo rival—en estos casos, los grupos poco conocidos de Canarias—, el más estimable: de dar a conocer hasta el último límite nacional una de las figuras más prestigiosas del deporte español, y, probablemente, la que con sus intervenciones seguidas, de Amberes hasta hoy, contribuyó con más eficacia a sostener y cimentar el crédito universal de que hoy goza nuestro fútbol allende las fronteras.

Pero Zamora tiene genialidades, y no ha podido evitar en Canarias

hacer víctima a uno de sus más correctos rivales de una de esas explosiones que algún árbitro extranjero reprimió en su día con la expulsión del campo. Este es lado poco grato del comentario alrededor de esta figura, eje de la excursión españolista por las tierras isleñas.

Deportivamente, ha venido la exhibición españolista a demostrar una verdad sabida, pero no confirmada: la valía del fútbol canario.

Los catalanes han jugado seis matches, hallando enfrente siempre un enemigo poderoso, que a menudo ha puesto en peligro la puerta de Zamora. Mas aquí estriba precisamente la diferencia, de tal modo que casi podemos aventurarnos a escribir que los mismos onces, trocando los guardametas, hubieran hecho cambiar completamente los victoriosos resultados de los azul-grana.

Los dos conjuntos isleños, el de Las Palmas y el de Santa Cruz, y mejor aquél que éste, son homogéneos, practican con preferencia el pase corto y miden bien las jugadas, que no responden a la improvisación que suele orientar a las de la mayoría de los grupos peninsulares. Fáltales,



La actuación de Zamora en los partidos jugados en Canarias fué tan notable como en el es. costumbre. La fotografía le ha sorprendido tal vez en la jugada culminante de la excursión, el instante de hacer una estrada difícilísima para desviar el balón a corner un tiro muy cruzado que lanzó el delantero Morales desde seis metros

ersiones
valor
que
sentar
rupo
poco
el más
er hasta
una de
del de-
emente,
ones se-
oy, con-
sostener
ersal de
ol allen-

alidades,
Canarias
as explo-
xpulsión
de esta

mostrar
canario.
mpre un
uerta de
modo que
trocando
victorio-

Cruz, y
a el pase
ción que
Fáltales,

en la
ó el

en cambio, en el ataque, esa decisión codiciosa que es norma muy generalizada en Vizcaya y Cataluña.

Buscando un paralelismo que sirviera para orientar al lector, podría decirse que mientras, en general, el juego peninsular corresponde a esa norma latina que ha creado el fútbol peculiar, en Canarias se juega según un patrón de que en Checoslovaquia tienen la iniciativa.

Respecto de las figuras, y prescindiendo de las que voluntariamente se han trasladado a Barcelona con armas y bagajes, esto es, los Oramas, Padrón, etc., quedan elementos destacadísimos que tienen perfecto derecho a figurar en breve plazo en esa lista de internacionalizables que se forman extramuros de los terrenos de juego, y donde a menudo se atiende más a la influencia y situación del club de procedencia que a la jerarquía futbolística del designado.

Entiéndase bien que sólo queremos decir que hay nombres, en el Marino como en Santa Cruz de Tenerife, que deben merecer atención, sin que nos atrevamos a decir que hay allí un plantel de internacionales, que sólo el tiempo, y más numerosos partidos frente a los equipos calificados, pueden ayudar a descubrir.

Perdomo, Rivas, Arocha, Morales, Pita, así mezclados y sin prelación de ningún género, son nombres que aquí quedan escritos y sobre los que volveremos en día no muy lejano. Antes quizá es probable que el lector oiga hablar mucho de ellos.

Muy importante es el aspecto económico de estas jiras, y al descorrer este velo pensamos que con ello vamos a hacer un flaco servicio a los clubs isleños.

Con efecto, los equipos peninsulares no deben recelar para ir hasta allí a exhibir su juego, si es que a los indígenas les interesa; que es fácil que desde ahora, y contando por el aluvión de proposiciones, lo mediten mucho antes de comprometerse con ninguna sociedad española.

Por lo que hace al Real Club Deportivo Español, que ha jugado en



El primer once del campeón de Canarias, Marino F. C., que en su encuentro frente al Deportivo Español, de Barcelona, se reveló como un grupo de excelente clase

aquellos campos seis partidos (tres en Las Palmas y tres en Santa Cruz), la subvención ha sido muy bonita. En aquella ciudad recibió una indemnización de 62.000 pesetas por los tres matches, y 40.000 en ésta por otros tres encuentros, lo que hace un total de 102.000, de las que es lógico suponer que, después de cubiertos todos los gastos, podrán haber llegado siquiera la mitad hasta las cajas del club.

¿Qué les parece el porvenir a nuestros clubs peninsulares?

¿Qué dirían Boca Juniors y Nacional de Montevideo ante estas cifras?

Es indudable que con esas posibilidades que da la afición isleña, en breve plazo, tan pronto como los campeonatos se lo autoricen, se iniciará el desfile ininterrumpido, del que el Sevilla y el Deportivo Español han sido los verdaderos iniciadores.

JUAN DEPORTISTA



A los veinte minutos de juego, el Marino logró perforar la red de Zamora, como en la fotografía puede apreciarse perfectamente. Fue, sin embargo, tan grande la habilidad del guardameta nacional, que escamoteó rápidamente la pelota y logró convencer al árbitro, que ya había concedido el goal, de su supuesta equivocación, y el del pito, dominado, se rectificó

LOS DEPORTES EN EL SUR DE ESPAÑA

LOS PRELIMINARES PARA LA PRIMERA VUELTA CICLISTA DE ANDALUCÍA

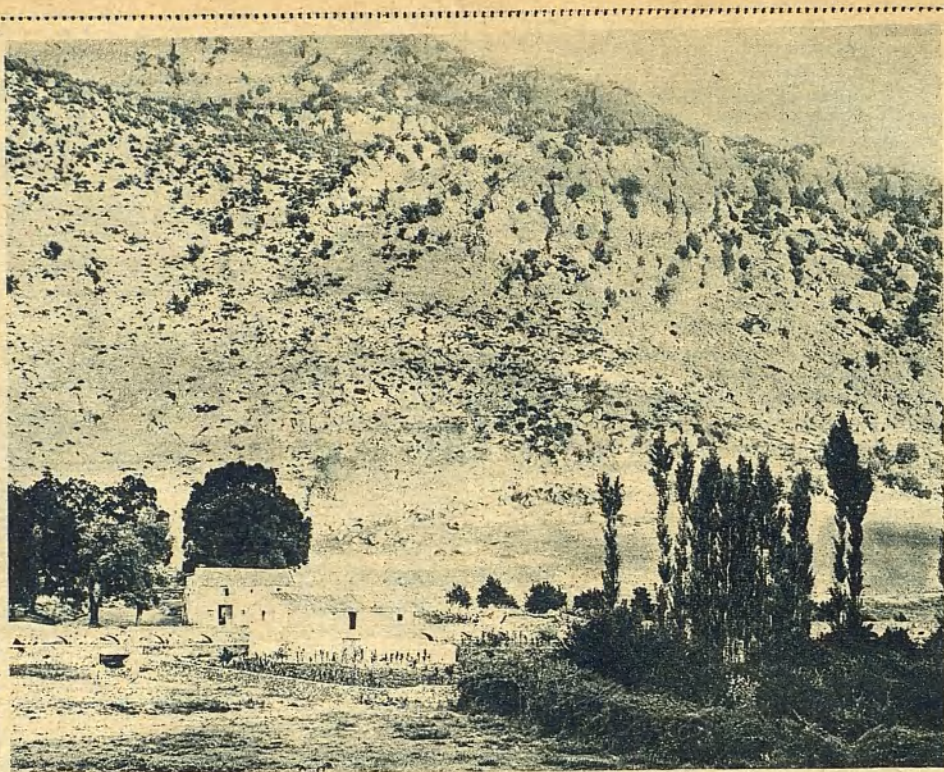
CON gran satisfacción recogemos en nuestras columnas las manifestaciones deportivas de la bella población gaditana.

En el transcurso de este verano, y con un éxito indiscutible, se han verificado en su magnífica playa de la Victoria, convertida en soberbio hipódromo, unas bien organizadas carreras de caballos, dotadas con importantes premios, á las que han concurrido las cuadras más famosas de Andalucía y del Campo de Gibraltar.

Esta fiesta hípica, que ha sido presenciada por una numerosa y distinguida concurrencia, ha demostrado plenamente el resurgimiento de la afición á este vistoso deporte en la hermosa ciudad andaluza, que en tiempos gozó de justa fama por sus célebres carreras celebradas en el antiguo y desaparecido Hipódromo de las playas de Puntales.

Y esperamos, en vista del éxito logrado en esta tentativa, que en años sucesivos se repitan tales fiestas hípicas, con objeto de que Cádiz recobre su pasado é inolvidable esplendor con sus famosas carreras de caballos, que tanto renombre tuvieron en toda España.

También se han celebrado últimamente en dicha población vistosos partidos de tennis, en los que han contendido muy buenas raquetas, como igualmente merecen anotarse reñidos matches de futbol entre clubs locales y de la provincia, y concurridas tiradas de pichones, con la participación de destacadas escopetas de la capital, de Jerez y del Puerto de Santa María, sin contar con la proyectada fiesta de aviación, que no pudo verificarse por indisposición del parachutista que había de acom-



Pintorescos alrededores de la provincia de Cádiz que admirarán los participantes en la primera vuelta ciclista á Andalucía

pañar al piloto en sus arriesgados vuelos por aquella hermosa y amplia bahía.

Por lo anterior puede colegirse que el resurgir de los deportes en aquella provincia es un hecho real y tangible, de lo que podemos congratularnos por los beneficios que ha de reportar á los ideales que noblemente sustenta y propaga esta revista.

Y como digno complemento á este saludable ambiente deportivo, tenemos noticias de que elementos valiosos de aquella capital, debidamente autorizados por la Federación regional, están organizando la prueba cumbre del ciclismo andaluz con una Vuelta á Andalucía, que



Las playas gaditanas de la Victoria, convertidas en maravilloso Hipódromo, han sido digno marco para las carreras de caballos últimamente celebradas en aquella población

FOT. TRÉVOL

abarcará, por ahora, las provincias de Sevilla, Cádiz, Málaga y Córdoba, con un recorrido de 735 kilómetros, y para la que se cuenta con la participación de los más renombrados ases del ciclismo español.

Las bellas perspectivas de aquella región, una de las más ricas y pintorescas de la península—como puede comprobarse por las fotos que acompañamos—, con sus dilatados campos de constante verdor, entre olivares y cañas dulces, con sus lujuriosas huertas y espléndidas viñas, seguramente ha de constituir un maravilloso circuito, donde los routiers de la bécane no sólo encontrarán adecuado marco para desarrollar sus fantásticas velocidades, sino que también pueden poner á prueba sus condiciones físicas como chirrindularis.

La idea de esta prueba, que se debe al benemérito sportman D. Miguel Artemán, el organizador de las primeras vueltas ciclistas al país catalán, y residente ahora en Sevilla, ha sido acogida gratamente por todos los elementos deportivos de la región andaluza, y el entusiasmo de sus organizadores se demuestra en la rapidez con que se están acoplando los variados y múltiples detalles tan necesarios en una carrera de tanta importancia, á la que el coloso Sarduy, Gutiérrez, Minei, el iranlarra Montero, Loroño, Barroetabeña, Telmo García, Serrano, el levantino Torres, los hermanos Del Val, Guillermo Antón y tantos otros ases españoles, pueden llevar las exquisiteces de su arte y las emociones de su vertiginoso pedaleo.

A este propósito dice un periódico gaditano:

«Aún se recuerdan los ecos de la famosa carrera Sevilla-Cádiz-Sevilla; aún viven en nosotros las soberbias escenas de las llegadas á Cádiz y Sevilla de aquellos routiers que noblemente se disputaron el honor de ser vencedores en la primera carrera nacional que unió en estrechos lazos deportivos á Sevilla y Cádiz; todavía se saborea el triunfo de Telmo

García, el «desgraciado»; la técnica del viejo Antón y el rítmico pedaleo del internacional Otero, y también vive en nuestra memoria el amago de hazaña del «músico» Morgado, que en su escapada en la segunda etapa de aquella carrera á poco arranca para Andalucía el triunfo de los más afamados ases españoles.»

Efectivamente, casi todas las regiones cuentan ya con sus clásicas Vueltas ciclistas, y Andalucía, donde existen tan buenos y entusiastas aficionados al ciclismo, no podía dignamente permanecer alejada de estas manifestaciones deportivas de la época.

El Comité organizador ha fijado ya los premios que en esta carrera se han de disputar, y que son los siguientes:

Clasificación nacional.—Primero, 1.000 pesetas; segundo, 500; tercero, 250; cuarto, 125; quinto, 75; sexto, 50. Total, 2.000 pesetas.

Clasificación regional.—Primero, 500 pesetas; segundo, 250; tercero, 125; cuarto, 75; quinto, 50; sexto, 50. Total, 1.050 pesetas.

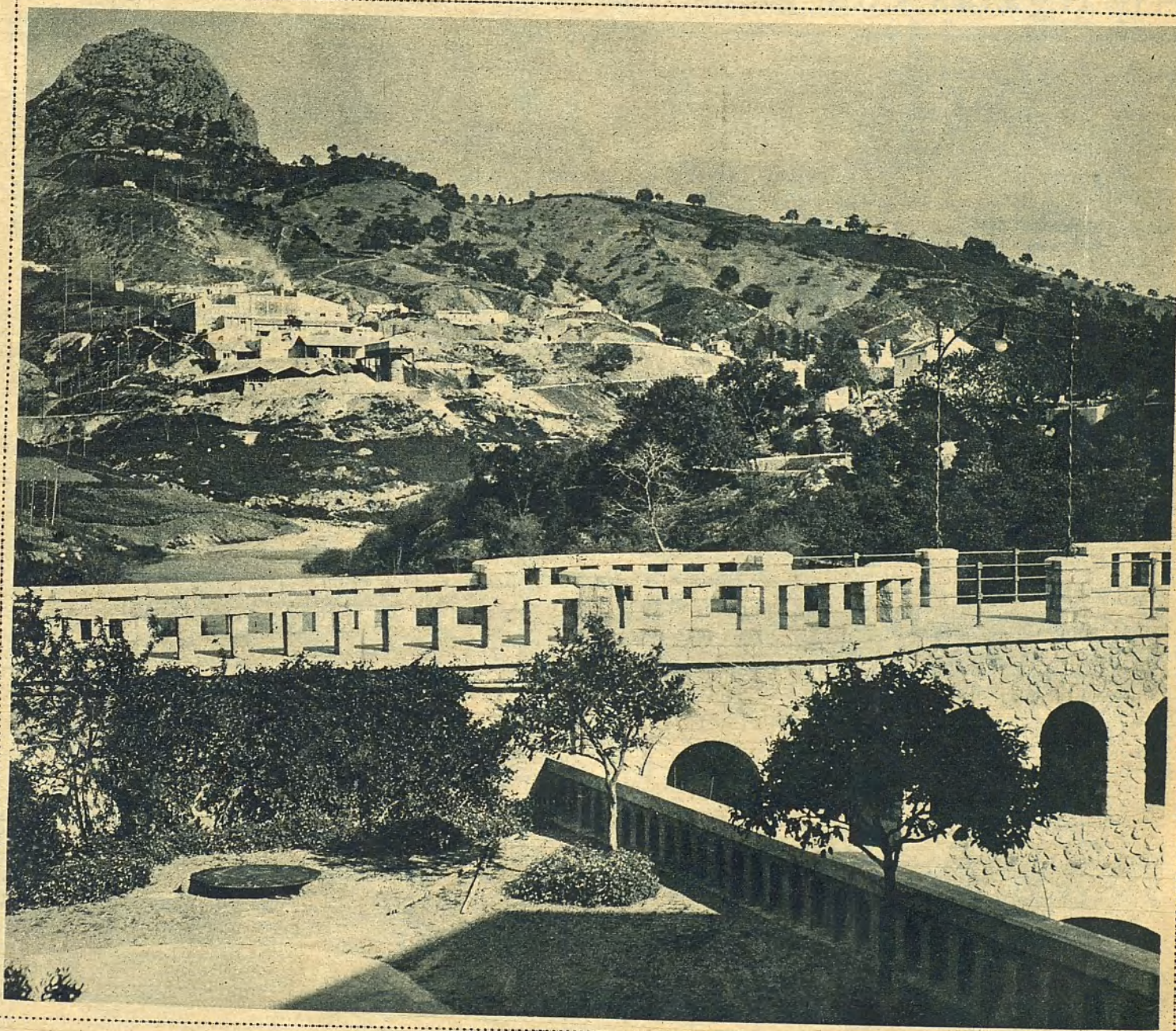
Primas por cada etapa.—Primero, 100 pesetas; segundo, 60; tercero, 25.—Total, 875 pesetas.

Diets.—12,50 diarias.

Etapas que comprende la Vuelta.—Primera: Sevilla-Córdoba, 131 kilómetros. Segunda: Córdoba-Málaga, 183 kilómetros. Tercera: Málaga-Algeciras, 140 kilómetros. Cuarta: Algeciras-Cádiz, 125 kilómetros. Quinta: Cádiz-Sevilla, 156 kilómetros. Total, 735 kilómetros.

Aplaudimos sin reservas este proyecto, y ya procuraremos tener al corriente á la afición de su marcha y desarrollo, esperando que muy pronto se puedan participar á nuestros lectores los detalles definitivos de la tan simpática y necesaria Vuelta ciclista á Andalucía.

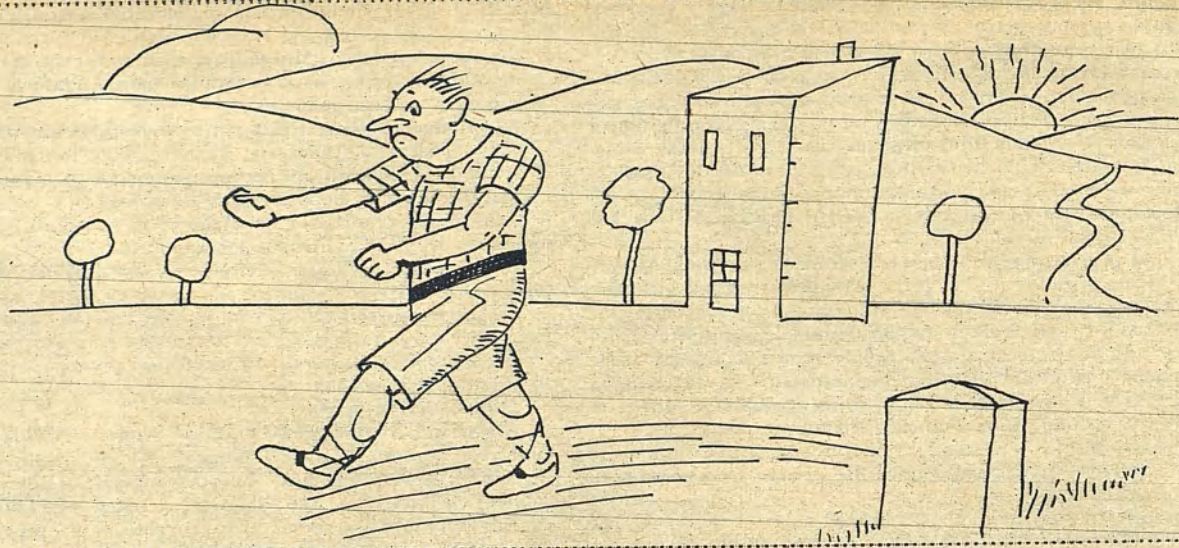
José RECIO DIAZ



Hermosas perspectivas, de imponderable efecto sugestivo, que ofrece la provincia de Málaga, donde los routiers hallarán á su paso paisajes de una soberana belleza

FOT. DIAZ CASARIEGO

Ayuntamiento de Madrid



EL DEPORTE EN BROMA

Alpargatas con gasolina

TORIBIO, no aquel que sacaba la lengua hace algunos años, sino otro ingenuo y hasta buena persona, que vive en nuestros días, no es partidario del automóvil. Siempre se ha dicho que sobre gustos no hay nada escrito; pero hay que reconocer que este de Toribio es de los más incomprensibles que existen en el mundo, porque ¡cuidado qué cómodo es eso de ir por las calles sobre cascos ajenos, aunque éstos sean de caballos de vapor!

El buen hombre, más sencillo que mondar un plátano, ha tenido como razón principal para no entregar sus amores al auto, la de que no gusta de complicarse la vida, y rechaza hasta los convites para ir en tan cómodo sistema de locomoción.

—¿Por qué no vienes con nosotros en el coche?

—Porque yo iría si no tuviera otra cosa que hacer que permanecer sentado.

—¿Qué otra cosa vas a hacer? Cuando se va en auto, no hay quien se dedique a sacar problemas de ajedrez, ni a confeccionarse ropa. Se viaja, y nada más.

—¿Que te crees tú eso! A lo mejor sale uno de excursión, y cuando llega a un sitio distante de todo poblado, en medio de una carretera, es cuando al cochecito se le ocurre descomponerse. No sabéis el efecto que me hace sobre el corazón oír al motor que hace «rrrruuu-rrrruuu-plan-plan-rrrruuu-zas», y que el coche quede parado. Esto último es lo de menos, porque hasta que llegue el fin del mundo hay tiempo para echar a andar otra vez; lo malo es que hay que saltar pie a tierra, tirarse por el suelo, trabajar, dar martillazos, buscar agua, ensuciarse, pasar hambre y terminar diciendo: «No hay más remedio. Uno de nosotros tiene que ir al pueblo inmediato a avisar a un herrero. Es como oír la sentencia de muerte, sabiendo que le van a fusilar de verdad, como al tenor de *Tosca*».

Como se ve, Toribio es de una práctica que atontolina. Reconoce las ventajas del auto, pero no quiere que éste le moleste, y en cuanto tal hace dejan de ser amigos el coche y él. Toribio quiere del jamón sólo la parte magra. Toribio no es tonto.

Toribio ha sido invitado por unos parientes a que los visite en una finca de campo cercana, comunicándole que le enviarán el auto a recogerle.

—¿Marcha bien?

—Como si todos los días le viera el médico.

—¿No se interrumpe jamás?

—Ni aunque los demás hablen al lado suyo; le pasa lo que a algunas personas.

—¿No se detendrá en el camino?

—Ni aunque vea a un guardia con la porra en alto.

—Entonces podéis mandármelo.

Mucho arriesgaba Toribio con esta determinación; pero no había otro remedio, ya que una cosa es la obstinación y otra el cariño familiar. Preocupado desde entonces, no cesaba de investigar todos los

coches que junto a su lado pasaban, fijándose en la marcha de todos y analizando después con consideraciones especiales cada uno.

—Si es así el coche de esos, no cabe duda de que marcha bien.

—¿De modo que te has convencido? —le preguntaron sus amigos, cuando les comunicó sus proyectos de excursión próxima.

—Relativamente; yo soy como San Bernabé: «ver y creer».

—Oye, tú, que no fué San Bernabé quien dijo eso, sino Santo Tomás.

—Bueno; éste lo diría primero; pero no me negaréis que el otro también pudo decirlo en alguna ocasión.

—Toma, y Curro Cúchares y tanta gente...

—Por eso lo digo yo, que en materia de vehículos que anden por sí propios soy de un escepticismo definitivo. En fin, allá veremos...

Llegó el día señalado para la excursión, y Toribio comenzó a hacer sus preparativos para el viaje, siendo el asombro de los suyos cuando le vieron el extraño indumento que había adoptado, y en el que figuraban todas las prendas, alpargatas inclusive, que suelen llevar los hombres de campo.

—Toribio: ¿es que vas a visitar a unos parientes ó a recoger la aceituna, ahora que viene la época?

—Vosotros dejadme, que de esto sé yo mucho.

—Señor, el auto.

—Allá voy.

Efectivamente, allá fué; pero para tener el gusto de conocerle, como quien dice, pues, dirigiéndose al chófer, le preguntó:

—¿Tiene usted la seguridad de que no se parará en el camino y de que llegará a casa de mis parientes?

—Sí, señor.

—Pues entonces puede marcharse ya y anunciarlos que detrás voy yo.

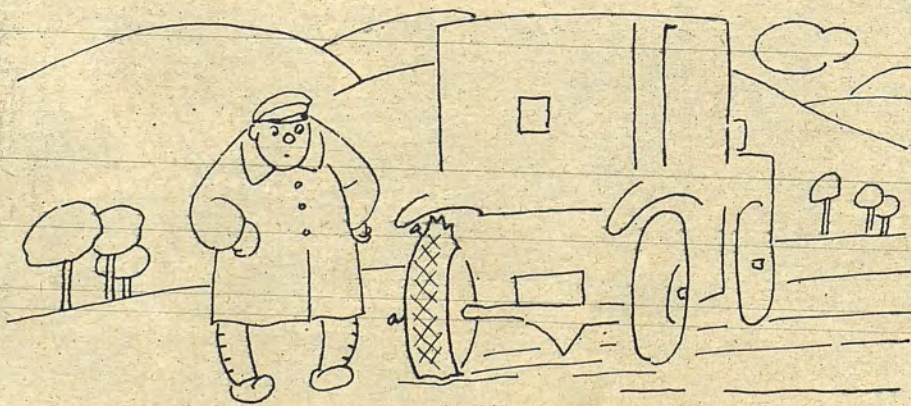
—¿A pie?

—Naturalmente; y conste que si le veo detenido en la carretera pasaré a su lado como si no le conociera.

Y atizándose las alpargatas, comenzó la caminata. Para algo se había él vestido así.

DIBUJOS DE SANCHÁ

PEPE DE-PORTES





POLYTECHNIKUM INTERNATIONAL Y POPULAR INSTITUTO POLITÉCNICO DE SEVILLA (fusionados)



ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

PRECIOS DE LOS CURSOS PROFESIONALES

	Ptas.		Ptas.		Ptas.
Aritmética general.....	125	Aparatos de calefacción y cocina.....	45	Director de Empresas.....	175
Bases de la Contabilidad.....	30	Técnica de la Dinamo.....	120	Montador Electricista.....	200
Contabilidad por partida doble.....	30	Química.....	135	Perito Electromecánico.....	225
Contabilidad de fábricas industriales.....	75	Industrial de lechería.....	100	Perito Constructor.....	225
Contabilidad para los talleres.....	30	Perito Contable.....	100	Intendente comercial.....	250
Organización del trabajo y de los obre- ros en las fábricas.....	45	Perito horticultor.....	125	Perito Agricultor.....	225
Fundamentos de Electrotecnia.....	75	Capataz Agrícola.....	125	Ingeniero Comercial.....	200
Acumuladores eléctricos.....	75	Celador Electricista.....	150	Ingeniero Agrícola.....	300
		Agente Comercial.....	150	Ingeniero Electromecánico.....	300

NOTA.—Los pagos se verifican á 5 y 10 pesetas mensuales, según el importe de los cursos. Para informes completos pidase el folleto, que se envía gratis, al Aparta-
do 167.—Sevilla

ALFONSO
FOTÓGRAFO
FUENCARRAL, 6
MADRID



ROLDAN

Camisería Encajes
Ropa blanca
Equipos para novias
Bordados
Canastillas

FUENCARRAL, 85
Teléfono 15-26 M.
MADRID



COMPRE EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS
LAS LIBRERÍAS, QUIOS-
COS Y PUESTOS DE
PERIÓDICOS

3 PESETAS
EJEMPLAR

DIAZ
FOTOGRAFÍA
DE ARTE

Ampliaciones, reproducciones y
todo cuanto se relaciona con
el arte fotográfico.

Un retrato elegante y de buen
gusto es el obsequio más esti-
mado para los seres queridos.

FERNANDO VI, 5
MADRID



Solicítense catálogos, que se remitirán gratis, mencionando esta Revista

LA ESFERA GRAN REVISTA DE LUJ
IMPRESIÓN ESMERAD
PORTADA Y DIBUJOS EN TRICOLO
SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
UNA PESETA EL EJEMPLAR

CUANDO USTED HAYA INSPECCIONADO CADA
UNO DE LOS QUINCE NUEVOS MODELOS

STUDEBAKER

SE CONVENCERÁ QUE SON LOS COCHES MÁS
DISCUTIDOS EN EL MUNDO AUTOMOVILÍSTICO

Representación general para España:
Stevenson, Romagosa y Compañía
VALENCIA, 395. BARCELONA

Agencia Región Centro:
J. A. de Landaluce.—Madrid

Distribuidor Región Sur:
Vicente de la Aceña.—Sevilla



LEA USTED

LA NOVELA SEMANAL

REVISTA LITERARIA

que publica todos los sábados
una novela original é inédita de
los primeros autores españoles
é hispanoamericanos.

Precio del número: 30 CÉNTIMOS



LEA USTED ESTA SEMANA
LA NOSTÁLGICA
POR
CARMEN DE BURGOS (COLOMBINE)

SE VENDEN

clichés usados en esta
vista. Pedidos: Herma-
silla, 57

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES

NUEVO MUNDO

50 CÉNTIMOS

TRIUMPH

LA MEJOR
MOTO
INGLESA

Nuevo modelo de 494 cc., con tres velocidades, embrague, puesta
en marcha y transmisión por cadenas. Precio muy económico.
BICICLETAS A PLAZOS
PASEO DE RECOLETOS, 14.—MADRID



GEMELOS A PRESIÓN PARA PUÑOS BLANDOS

Son los que usan los elegantes y
las personas amantes de lo prác-
tico. Combinan el más exquisito
buen gusto con el mecanismo
más sólido, sencillo y cómodo

Pida a su camisero los nuevos modelos para
diario, sport o etiqueta. Pero advierta que no
hay garantía de que sean los legítimos, si no
llevan la marca "KUM-A-PART"

"EL RESORTE QUE DURA TODA LA VIDA"



EN VENTA
CASA SCHILLING

MADRID BARCELONA VALENCIA
GRAN VÍA, 8 FERNANDO, 23 PAZ, 13

y todas las principales Armerías de
España y América.
Catálogos gratis.



FAMA
Servicios Técnicos de Publicidad
de la Agencia
"PUBLICITAS"
Ronda de San Pedro 11. pral. Barcelona

Señor anunciante:

Tenemos a su disposición un ejemplar de «FAMA» ALBUM DE CAMPAÑAS DE PUBLICIDAD. Consta de 64 paginas impresas a dos tintas en papel couche, con cubiertas de cartulina Guarro impresas en rojo y oro. Las hojas son movibles para facilitar la adición de las que periódicamente iremos publicando.

En este artistico ALBUM figuran, agrupados por campañas, los anuncios más sugestivos insertados en la Prensa española durante el último lustro. Más que un resumen de la labor realizada por los SERVICIOS TECNICOS FAMA para los principales anunciantes de España, es un verdadero museo de anuncios de incalculable valor para toda persona interesada en asuntos de Publicidad.

Usted ha visto en la prensa los 500 originales que forman el album, pero cuando tenga ocasión de examinarlos en conjunto, impresos en buen papel, comprenderá que la Publicidad en España camina a pasos agigantados gracias al celo y voluntad de un pequeño grupo de hombres que a ella han dedicado todo lo que poseen y todo lo que valen.

Este ALBUM lo enviamos gratuitamente a todos los anunciantes de España. Por el valor intrínseco del mismo y por no creerlo de interés para el público en general, habremos de agradecer a los comerciantes o industriales, que, siendo a la vez anunciantes, deseen poseer un ejemplar, que lo soliciten por medio de una carta escrita en su papel comercial y debidamente firmada.

De usted afectísimos atentos S. S.
q. e. s. m.

"FAMA"
Servicios Técnicos de "Publicitas"
J. V. Riuso Mas
Director Técnico

Argentea

Orfebrería
Platería



Objetos
de arte
finamente
cincelados

